29 DE FEBRERO DE 2004. AÑO 7. N°393



El dibujo animado de Los Beatles

Una guía para no perderse en el Festival de Tango

Rubén Szuchmacher estrena *El Siglo de Oro del Peronismo*

Por qué el hombre metrosexual es un fraude

Hollywood: el fantasma de las listas negras



Como todo el mundo sabe, dos de los hermanos Jackson, Michael y Janet, se encuentran en este momento en el centro de sendos escándalos norteamericanos, de esos que recorren el mundo. Pero los que verdaderamente llevan las de perder con estos asuntos no son tanto los dos hermanos, sino los imitadores de Michael, que no serán tantos como en la época de *Thriller* (ni en la de *Bad* ni *Black and White* ni la de *HIStory*, siquiera) pero que siguen siendo legión. Kenny Wizz, uno famoso, de Las Vegas, por ejemplo, está entre quienes ven peligrar su fuente de sustento (y prestigio, claro). "Estoy preocupado, simplemente porque amo lo que hago. Me preocupa que ya no me acepten de la misma manera que antes. Soy un profesional: hago el *moonwalking* y todo eso", dijo. Y se sabe que fueron canceladas las presentaciones de otros muchos imitadores desde el arresto del original, y que –también desde entonces– sólo se los convoca para hacer crueles parodias. "Cuando les pregunté en qué consistía la oferta –cuenta Joby Rogers, quien supuestamente se parece a MJ, si es que eso es posible– dieron un montón de vueltas y debí rechazarlo. Más allá de mi carrera, no quiero hacerle eso a Michael, de un ser humano a otro." Rob Garrett, capo de una compañía que representa a tipos parecidos a celebridades, la RHRN, dijo sobre el asunto que "los chicos esperan junto a sus teléfonos, pero éstos no suenan. Y están preocupados".

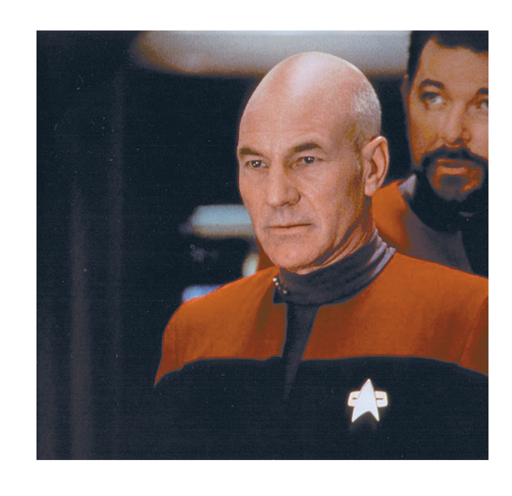
VÁLGAME DIOS 1
PC Kosher

Dispuesto a combatir los hábitos voyeurísticos de sus fieles, el rabino israelí Schlomo Eliahu decidió que ya iba siendo hora de que existiera un remedio avalado oficialmente "contra el porno", y ha compuesto para tal fin una plegaria destinada a combatir "la culpa" de los navegantes del sexo en Internet. El contenido del rezo es más o menos el siguiente: *"Por favor Dios, ayúdame a mantener la computadora libre de virus y de fotografías malignas que perturban y arruinan mi trabajo (...), de manera tal de poder mantenerme a mí mismo libre de pecado"*. Eliahu argumenta que ha habido un marcado incremento en el número de hombres que acuden a él para confesar sus "pecados internéticos". Todos se mostraron preocupados por el tiempo que perdían paseando por páginas y portales de sexo explícito y por cómo estaba arruinando sus vidas familiares, según se informó en el periódico *Yedioth Ahronoth*. El rabino sugiere a sus seguidores rezar cada vez que se loguean en sus sistemas informáticos, para estar así cubiertos ante la posibilidad de que el demonio de la carne vuelva a apoderarse de sus monitores y de sus almas, siquiera por accidente.

VÁLGAME DIOS 2
La cura de los curas

"¿Homofóbicos nosotros?": un grupo cristiano austríaco ofrece actualmente "una cura para la homosexualidad". La propuesta consiste en una serie de seminarios –pagos– en los cuales los secuaces del arzobispo de Salzburgo, Andreas Laun, enseñan a los asistentes "a vivir sus vidas y encontrar sus verdaderas identidades de la manera en que lo quiere Dios". La asociación se llama Aguas Vivas; el slogan del seminario es el no demasiado elaborado "En Austria, Dios cura a los gays", y cada sesión cuesta el equivalente a unos 120 dólares. El Partido Socialdemócrata de Salzburgo y un terapeuta sexual vienés (un tal Dieter Schmutzer) han condenado la iniciativa de Laun quien, si prosiguen los ataques contra su curso medievalista, tendrá que buscarse otro curro para el año que acaba de comenzar.

¿Para qué viajar al espacio si en la Tierra hay suficiente?



Patrick Stewart, calvo de fama shakespeareana y startrékica (de *Star Trek: viaje a las estrellas*), más conocido como Jean-Luc Picard, capitán de la mítica USS Enterprise, abrió la boca y lo que salió de ella recorrió el mundo –y más allá– a la velocidad de la luz. Contra lo que todos sus fans esperaban de él, Stewart se atrevió a opinar que los viajes interplanetarios tripulados por seres humanos son una mala idea. "La verdad es que no estoy muy a favor de ellos", le dijo el pelado a la BBC. "Me gustaría ver cómo arreglamos este lugar antes de tener la arrogancia de mandar a una civilización significativamente defectuosa a otros planetas, aunque se encuentren deshabitados", dijo. Stewart dijo que aprobaba las misiones no tripuladas, tales como las de los exploradores enviados por la NASA a Marte. Pero los viajes siderales con gente dentro, insistió, son muy costosos. "A medida que me voy volviendo viejo, la molestia que experimento ante la cantidad de tiempo y de dinero que se debe gastar en todos estos proyectos destinados a poner a los humanos de vuelta en la Luna o en otros planetas, es enorme", se explayó Stewart. "Yo creo que deberían ser dirigidos a nuestro propio planeta."



¿Por qué se separaron Barbie y Ken?

Porque Barbie se rompió la muñeca y no hay Ken se la arregle.
La Brigada Curuzú

Porque Barbie encontró a Ken intimando con todo el barco pirata de los playmobil.
El sátiro de los Corgy Toys

Porque en San Francisco legalizaron los matrimonios gay.
El coiffeur Roxano

Porque Ken va a ser el próximo presidente argentino.
Tutumba Tutumba

Porque Ken se cansó de las chicas plásticas.
Kant de Kurukú Kuati

Porque representan la fugacidad de lo actual.
Guillermo Braslavsky

Porque Barbie es un traba de Constitución y un día lo vio a Ken dando vueltas en busca de putas.
Andrew, psicólogo para mascotas

Porque a Ken no se le para ni con Viagra.
El pata e'lana de Trento

Porque los dos sentían que el otro era de plástico.
Viva Racha

Porque Ken no tenía bulto.
Mandarina

Porque el lugar de la perfecta pareja plástica lo ocupan la Chechu y el Carlos.
La Cholula

Se comenta que Ken salía con otra. Lo escuché en *Contalo Contalo*.
Borderlain

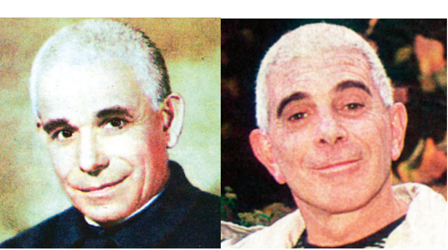
Diferencias irreconciliables, como alegan todas las estrellas. Pero la verdad es que Barbie se hartó de mantener al gigoló ese que la venía viviendo desde hacía años.
Luke by Mattel

Porque Ken estaba duro todo el día.
La recepcionista del sur

Porque se copiaron de la relación Copperfield-Schiffer. Se mostraban juntos como forma de publicidad, pero Ken andaba con G. I. Joe y Barbie se revolcaba con Teresa.
El posta de Saldungaray

Una cuestión práctica: la articulación de Barbie no le permitía abrirse de piernas y tanto a ella como a Ken le faltaban determinados órganos necesarios para la reproducción.
Doktor Bikker

Para la semana próxima:
¿Por qué se van a separar Menem y Bolocco?



¿Don Perciavalle? ¿Carlos Orione?

COMUNÍQUESE CON RADAR

Para criticarnos, felicitarnos o proponer ideas, llame ya:
fax 6772-4450
yomepregunto@pagina12.com.ar



HOMBRES NECIOS

POR CLAUDIO ZEIGER

Cuenta la leyenda: cansado de tener que mantener todo el día los bíceps en tensión, de eructar, escupir, maltratar a la esposa, regar con gotitas de orina el inodoro, prender cigarrillos después de eyacular con notable precocidad, rascarse los sobacos, destapar cervezas con los dientes y gritarle barbaridades al referí, el hombre sintió el llamado de sus ancestros y se retiró al bosque a meditar. Se reunió con otros hombres alrededor de una fogata, tocó la pandereta, se golpeó el pecho e hizo sonar los tambores, leyó *Hombre de hierro* de Robert Bly y –entre nosotros– *El varón sagrado* de Juan Carlos Kreimer. Se abrazó a los demás hombres como si fueran osos conmovidos y lloraron todos juntos; luego, al amanecer, mearon en círculo la fogata aún tibia, obviamente la apagaron y volvieron a la ciudad convencidos de que se habían convertido en los hombres de la “nueva masculinidad”.

¡Ah! Nuestros años felices. Eran los primeros noventa. Cualquiera podía ser un hombre nuevo. El rústico y el elegante. Habrá sido por reacción a décadas de tiranía feminista o por reacción a años de yuppismo con su exigencia de rendimiento maquínico, lo cierto es que apareció esa tendencia que venía a revisar el machismo irredento. Era fácil: bastaba con lloriquear un poco, pedirle disculpas a una dama después de quedarse dormido en la cama o hacer un taller de reflexión sobre la masculinidad, o un retiro en el campo donde se llevaban a cabo esos ritos de tamboriles y fogatas. Mientras se conectaba con su ser primitivo, el hombre asumía sus límites, admitía que se sentía presionado para ser un macho proveedor, y confundiendo los términos, creía reconocer su lado femenino porque ahora también era sensible. Pero la mala noticia la dio la siempre sensata Elizabeth Badinter en su libro *XY La identidad masculina*, advirtiendo la categoría vacía que es eso –la identidad masculina– que la nueva masculinidad quería venir a rellenar de sentido. Lo siento, señores, dijo Badinter, pero debo recordarles que –freudiana y culturalmente hablando– masculino sigue siendo lo que no es mujer, ni bebé ni homosexual. Lo que queda. Restos. Lloren si quieren, o sigan tragándose las lágrimas, muchachos. No tiene remedio.

Una década y pico después de aquella nueva masculinidad que se fue evaporando sin pena ni gloria, ya hay quien la reemplace: hoy son los metrosexuales. Para no abundar, se pueden reproducir dos o tres definiciones de las que circulan por Internet y poner algunos ejemplos glamorosos. Metrosexual es:

- Un hombre moderno que no tiene reparos en manifestar su lado femenino.
- Un hombre heterosexual del que todo el mundo piensa que es gay porque hace cosas que evidencian su lado femenino.
- Un hombre sensible y bien educado, atento al cuidado personal y con suficiente plata como para arreglar muy bien la su ya de por sí portentosa osamenta.

Los iconos por excelencia son David Beckham, Johnny Depp, Brad Pitt o George Clooney, lo cual debería desalentarnos a todos. “Metrosexual” se ha convertido en un término divulgado en todas partes (es más fácil de decir, menos difuso que “nueva masculinidad”) y está fuertemente asociado al consumo y la publicidad. Se niega el hecho de que “metrosexual” haga referencia directa al fucking sexo, pero la palabra tiene claras resonancias de potencia, fuerza y hasta medida. Podríamos liquidar todo el asunto diciendo que es puro consumo, pura trampa, pero creo que vale la pena discutir el tema como valía la pena discutir la nueva masculinidad.

Retengamos básicamente que el hombre metrosexual viene a ser un tipo sensible que asume su lado femenino haciéndose las uñas, usando perfumes caros, siendo medianamente educado y sobriamente culto, usando ropa que combine, haciendo las compras con placer, cambiando los pañales al bebé.

Digámoslo claramente: ser un varón –heterosexual u homosexual– es otra cosa. Otra cosa muy distinta y mucho más compleja. Y ser mujer, dicho sea de paso, también es otra cosa más compleja. Primer estereotipo: la homosexualidad es una cuestión de proporción o cupo femenino en el cuerpo del varón. Un hombre que llora o se emociona es puto o mariquita y, a la inversa, no hay gays insensibles o duros de acostar. Segundo estereotipo: la feminidad es hacer las compras, ir a la peluquería, ser sensible y, básicamente, reventar la tarjeta del marido millonario. El cruce de estos dos estereotipos viene a producir el metrosexual, esta nueva pelea del macho por supervivir reinventándose, otro round después de la nueva masculinidad, con la diferencia de que el paso del tiempo nos va volviendo cada vez más astutos y cínicos. Antes, cualquier pobre tipo podía ser, con tesón y pandereta, un hombre nuevo. Ahora no. Ya no.

Aclaremos por si hace falta: la culpa no la tienen Beckham o Depp o Pitt. Ellos han sido cosificados, congelados. Tendrán vida real en sus respectivas intimidades o en los círculos donde se mueven, sudan y –ya que hablamos de masculinidad– eyaculan. Pero en términos masivos son fríos hologramas. No es que ellos no existan sino que no hay hombres reales que sean como ellos.

Hay algo que ha perdido el metrosexual y que sí conservaba todavía el hombre de la nueva masculinidad: un cierto aire de huérfano desarraigado que pide a gritos protección. Era lo que el escritor Harold Brodkey (cuando, enfermo terminal de sida, indaga sobre su propia masculinidad en el autobiográfico testimonio *Esa salvaje oscuridad*) llama “el mito de la irresistibilidad”: “Durante un tiempo actores como Paul Newman, Marlon Brando y William Holden encarnaron la figura en términos de estafadores y forasteros bien plantados que pasaban por la ciudad, siempre mal vestidos y objeto de humillación, en varios papeles para Hollywood; bellos huérfanos derrotados y rechazados, dependientes de viejas estrellas de cine o de Anna Magnani como tendera rica de una ciudad pequeña o de la hondura femenina de Kim Novak; por definición, esos huérfanos sexies, sin un céntimo, con algo de Cristo, esos portadores y proveedores de falo carecían de poder en el mundo”. Sí: como Brad Pitt en varios de sus papeles, especialmente en *Thelma y Louise* pero nunca como Pitt erigido en inmaculado e intocable estereotipo metrosexual. El metrosexual vino a reemplazar el mito de la irresistibilidad por el de la lejanía cínica: “Míralo, míralo hasta que te canses, si pudieras acercarte verías que una lágrima furtiva se escurre por la mejilla de ese hombre sensible e inalcanzable para ti, chica gorda”.

Ayer, nueva masculinidad, hoy metrosexuales. Nada más que una década atrás quedaba la ilusión de que un hombre voluntarioso podía llegar a construirse como una bella persona. El varón abriría la puerta y gritaría: “Hola, querida, soy hermoso porque así me hice a mí mismo”. El metrosexual se construye con un espejo y mucha mucha plata. Ya no más bellezas proletarias, flores de basurero, pícaros sin un peso pero irresistibles. El metrosexual combinará la fría genética con el dinero. Así, la sensibilidad se vuelve un lujo y el lado femenino se torna una propina.

Queda el consuelo de que cualquier intento de construirse como metrosexual caerá invariablemente en el ridículo. Es un fenómeno de originales, no de copias. Piensen ejemplos de metrosexuales argentinos y compárenlos con los iconos antes citados. Verán los resultados.

Varón argentino: no compres metrosexual. Sé tú mismo. Macho o macho menos, pero real.

Hollywood está lista

NOTA DE TAPA Anunciantes que levantan la publicidad. Contratos cancelados. Presentaciones suspendidas. Renuncias sospechosas. Estrenos postergados. Cadenas de mails que llaman a boicotear películas y actores. Enardecidas organizaciones civiles que confeccionan rankings de antipatriotas. Si bien los complejos mecanismos que mueven hoy a la industria del espectáculo impiden hablar de listas negras, las declaraciones y organizaciones antibélicas de un número importante de estrellas de Hollywood han despertado el odio acérrimo de la Norteamérica profunda y desatado una serie de incidentes que evocan el fantasma del macartismo. Quiénes son, qué pasó y qué dijeron: todo sobre el tema del que probablemente nadie hable hoy a la noche durante la transmisión de la entrega de los Oscar.

POR MARIANA ENRIQUEZ

Esta noche se entregan los Oscar y, aunque en apariencia se trata del trámite de siempre, el clima está bastante enrarecido. Sobre todo con el antecedente de la tensa ceremonia de 2003, cuando Michael Moore dio su ya famoso discurso anti-Bush, el proscripto Roman Polanski recibió el galardón a mejor director y el actor Adrien Brody se atrevió a pedir por el fin de la guerra en Irak. La guerra en especial y la administración Bush en particular tienen a Hollywood dividido como nunca antes. Mientras el republicano Arnold Schwarzenegger gobierna California, Sean Penn se va a Bagdad y vuelve al grito de que EE.UU. está bajo una dictadura. Ambos estarán sentados muy cerca uno del otro esta noche, si Penn se decide a concurrir. La sorda guerra contra el gobierno resuena en los vericuetos más inesperados: mientras Bush clama por una enmienda constitucional que "santifique el matrimonio como la unión del hombre y la mujer" para detener los casamientos gays de San Francisco y Massachusetts, los Globos de Oro nominan a tres películas para TV que tratan la homosexualidad: *Normal*, sobre un padre de familia que quiere cambiar de sexo; *Soldier's Girl*, sobre un soldado enamorado de una travesti; y *Angels in America*, un drama sobre las víctimas del sida con Al Pacino y Meryl Streep que arrasó con las nominaciones.

Por supuesto, no se trata de una insurrección. Los actores no son revolucionarios, y en la mayoría de los casos ni siquiera son de izquierda. Sus comentarios parecen con frecuencia demasiado ingenuos, y su activismo bastante ligero. Son demócratas, en el mejor de los casos. Pero la situación en EE.UU. es tan crítica y el gobierno de George W. Bush tan insensato que las figuras públicas decidieron manifestarse. Las represalias no son claras. No se puede hablar de una vuelta del macartismo, ni siquiera de listas negras. Pero algunos signos son alarmantes. La cadena ABC suspendió una comedia protagonizada por la actriz Janeane Garofalo –feroz crítica de Bush– después de verse inundada de mails y presiones de los anunciantes. Las Dixie Chicks, un grupo de música country femenino de Texas, dijeron que estaban avergonzadas de Bush, y rápidamente las radios dejaron de pasar sus canciones, al mismo tiempo que se cancelaba su contrato como rostro publicitario del té Lipton. La pareja Sarandon/Robbins es "prohibida" en varias presentaciones públicas. Sean Penn perdió su protagónico en una comedia de alto presupuesto, según el actor por su posición contra la guerra en Irak. La periodista de la ultraderecha Ann Coulter acaba de publicar *Treason: Liberal Treachery From the Cold War to the War on Terrorism*, un libro que básicamente niega la existencia del macartismo, y es best-seller. Miramax suspendió por quinta vez el lanzamiento de la comedia *Buffalo Soldier* protagonizada por Joaquin Phoenix, un retrato de soldados norteamericanos que se drogan y enloquecen en una base militar cercana al muro de Berlín. Siguen los ejemplos.

Después del escándalo de Janet Jackson y su teta en el Superbowl, se tomó la decisión de retrasar la ceremonia de los Oscar cinco segundos, medida preventiva contra algún discurso encendido. Pero, ¿dirán algo los actores? Es poco probable. Bastante hablaron durante los últimos dos años. Una arenga desde el escenario del Oscar hasta resultaría redundante.

El otro presidente

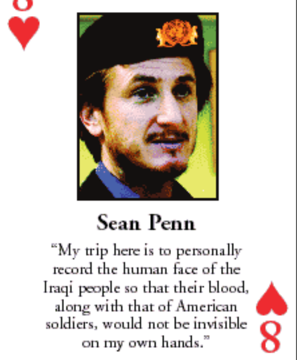
Desde *The West Wing*, el presidente Bartlett funciona como la contracara de George W. Bush. Liberal idealizado, Bartlett es todo lo que Martin Sheen desearía como presidente; él parece orgulloso de bajar línea desde TV. Cuando el Camelot de Bartlett negoció y no atacó al ficticio país Qumat, uno de sus colaboradores afirmó: "No lo haremos aun sabiendo que todo lo que el presidente tiene que hacer para conseguir la reelección es volarle los sesos al sultán y comerse un hot dog en público". La serie, poco a poco, gracias a los guiones cada vez más corrosivos de Aaron Sorkin (demócrata) perdió rating; cinco millones de personas dejaron de ver *The West Wing* después del atentado a las Torres Gemelas. A Martin Sheen no lo asustó la reacción del público: en diciembre de 2002 se unió a *Artists United to Win Without War* (Artistas Unidos para Ganar sin Guerra), una organización pacifista liderada por Mike Farrell (actor recordado por su actuación en la película *M*A*S*H*), y elevaron una carta a George W. que decía: "La guerra sólo acrecentará el sufrimiento humano, la posibilidad de nuevos ataques terroristas, afectará nuestra economía y destruirá nuestra posición moral frente al mundo". Poco después participó de la marcha virtual sobre Washington organizada por el anterior grupo; con e-mails y faxes taparon las comunicaciones de la Casa Blanca. Otros integrantes de *Artists*... son los actores de *The West Wing* Lily Tomlin, Bradley Whitford y Janel Moloney, además de Matt Damon, Jessica Lange, Susan Sarandon, Helen Hunt, Noah Wyle (de *E.R.*), Tim Robbins, Danny Glover, Ethan Hawke, Laurence Fishburne y un largo etcétera. Hartos, los ejecutivos de NBC llamaron a Sheen para que explicara su posición. El actor relató que casi lo amenazaron con el despido, argumentando que su prédica antibelicista afectaba a la serie. Recibió cientos de mails del público –todos insultantes– y los anunciantes amenazaron con levantar las publicidades. La Screen Actors Guild –el sindicato de actores de EE.UU.– publicó una carta pidiendo que no se castigue a los actores opositores al gobierno y la guerra, actitud que sugería temor a posibles listas negras. Sheen agradeció, pero siguió adelante, y dijo: "Cada vez que me voy de este país, cuando cruzo la frontera, siento que dejo atrás una tierra de lunáticos".

El señor Moore

Después de su discurso en los Oscar el año pasado ("¡Usted es un farsante y se le está acabando el tiempo!", le gritó el documentalista al presidente, con su premio por *Bowling for Columbine* en mano), Michael Moore continuó levantando polvareda. En seguida reveló su pulseada con la editorial Harper Collins que amenazó con tirar a la basura los ejemplares impresos de su libro *Estúpidos hombres blancos* si no reescribía los fragmentos "ofensivos" contra George W. Los libreros del país, que se perdían un éxito de ventas, inundaron de mails y cartas a Harper Collins, que finalmente cedió: el libro va por su edición número 52. *Dude, Where's My Country?*, que se editó en octubre del año pasado, pasó siete semanas en el puesto número uno de la lista de best-sellers del *New York Times*. Está preparando un documental sobre el atentado a las Torres Gemelas llamado *Farenheit 911*, y amenaza con revelar las relaciones entre las familias Bush y Bin Laden, una vez más. En su sitio, publica cartas que le llegan desde el frente: "He recibido cantidad de correo de nuestras fuerzas armadas en Irak. Y me dicen algo muy diferente de lo que escuchamos en las noticias. Me dicen que les han mentido, y que esta guerra no tiene nada que ver con la seguridad de los Estados Unidos". En Internet, hay por lo menos diez sitios anti-Moore, más una solicitada que pide le quiten su galardón por *Bowling for Columbine*.

Bagdad Sean

Así lo llama la totalidad de la prensa conservadora, y buena parte de la otra, después de que visitó Bagdad en diciembre de 2002 como parte de la delegación del Institute for Public Accuracy que dirige el periodista Norman Solomon. (Algo parecido le ocurrió a Jane Fonda cuando viajó a Vietnam; durante años se la conoció como "Hanoi Jane".) Antes, en octubre había pagado U$S 65.000 por una solicitada a página completa en el *Washington Post*, donde acusaba a Bush de impedir un debate serio sobre la guerra. Ni bien volvió de Irak, Sean Penn le dio una rara entrevista a Larry King en la que no dijo una sola palabra a favor de Sad-



"Mi viaje a Irak es para registrar personalmente el rostro de los iraquíes, para que su sangre, junto a la de los soldados norteamericanos, no se vuelva invisible en mis manos". **Sean Penn**

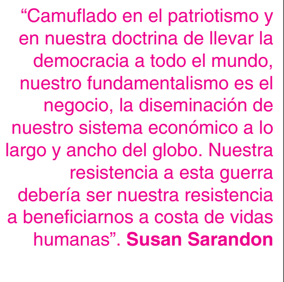




"Desprecio al presidente Bush. Son tiempos embarazosos para ser norteamericana. Realmente lo es. Es humillante". **Jessica Lange**



"Mediante una lógica demente, los hombres, las mujeres y los niños de Irak son relegados como "daño colateral" mientras los perros de la guerra avanzan sobre Bagdad". **Martin Sheen**



"Camuflado en el patriotismo y en nuestra doctrina de llevar la democracia a todo el mundo, nuestro fundamentalismo es el negocio, la diseminación de nuestro sistema económico a lo largo y ancho del globo. Nuestra resistencia a esta guerra debería ser nuestra resistencia a beneficiarnos a costa de vidas humanas". **Susan Sarandon**



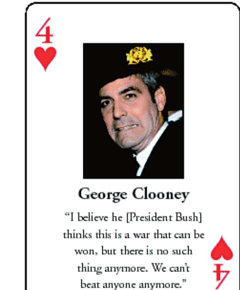


"Estoy en contra de este *Bombardemos un país nuevo porque no sigue nuestra dirección*. Me opongo a ese costo de vidas humanas. A poner soldados norteamericanos en riesgo y cambiar de tema para que los Republicanos mantengan el control". **Tim Robbins**



"Vivimos un tiempo en que un hombre nos manda a la guerra por razones ficticias. Ya sea la ficción de la mordaza o la ficción de las alertas naranjas, estamos en contra de esta guerra, señor Bush. ¡Debería darle vergüenza, señor Bush!". **Michael Moore**

Exito de ventas: el mazo de cartas "La Baraja de las Comadrejas", creado por Christopher Ruddy, fundador de un sitio conservador en internet, está inspirado en "Los Más Buscados" del Pentágono, con 54 celebridades liberales que critican la administración Bush.



"Creo que el presidente Bush piensa que esta guerra se puede ganar, pero eso es algo que ya no existe. Ya no podemos vencer a nadie". **George Clooney**

dam Hussein, pero sostuvo que, según lo que los inspectores de armas le habían indicado, el país no poseía armas de destrucción masiva ni constituía una amenaza para EE.UU. –cosa que el propio George W. Bush admitió, más o menos, la semana pasada–. En esa misma entrevista, Penn se mostró seguro de que, en los próximos meses, sería objeto de burla. Lo fue, y también fue objeto de odio. Poco después, fue declarado traidor a la patria por participar de la colección de cortos *11'9"01* inspirados en el atentado a las Torres Gemelas. La película jamás se vio en Estados Unidos, donde está virtualmente censurada, y Penn fue el único director norteamericano que se atrevió a formar parte del proyecto. Su actitud también se ganó la antipatía de los sectores progresistas, que desestimaron su crítica como pataleos de una celebridad millonaria e ignorante. Siempre arisco, no participó en ninguna acción colectiva junto a otros actores y artistas, pero tampoco se llamó a silencio. En mayo de 2003 pagó U$S 135.000 por una página en el *New York Times* que planteaba su posición pacifista y discutía su visita a Irak. Decía: "Nuestra bandera flamea ahora en Bagdad para posibilitar no un cambio en las condiciones de vida de sus habitantes, sino una serie de negocios que benefician claramente a las corporaciones estadounidenses. Donald Rumsfeld presentó a la ONU y a la opinión pública pruebas fraguadas de la existencia de armas de destrucción masiva. Ahora que la 'guerra' ha terminado, no vemos armas de destrucción masiva. Vemos jóvenes estadounidenses y civiles iraquíes muertos". En diciembre de 2003 volvió al país árabe junto a Global Exchange, una organización de derechos humanos de San Francisco, y publicó la crónica del viaje en el *San Francisco Chronicle*, un texto bastante menos incendiario de lo que se esperaba. ¿Se había tranquilizado Penn? No. Hace quince días, le dijo a *Time Out New York*: "Estados Unidos está bajo una dictadura. No tenemos autoridad moral para decirles a los iraquíes que estarán mejor sin Hussein. El gobierno de Bush es la mayor amenaza para nuestra gente". Y agregó: "A diferencia de él, tuve un padre que leyó la Constitución de los Estados Unidos".

Leo Penn, su padre, director de cine y teatro, fue uno de los que se negó a firmar contra los *Hollywood Ten*, y por eso entró a las listas negras del macartismo. En un clima donde pocos se atreven a hablar del tema, Penn desenterró el fantasma de las listas negras cuando en febrero de 2003 demandó al productor Steve Bing por diez millones de dólares, acusándolo de incumplimiento de contrato: según el actor, Bing lo sacó de la película *Why Men Shouldn't Marry* por su opinión contra la guerra en Irak. Bing refutó, llamó a Penn "loco incontrolable", pero agregó: "Si hay un precio que debe ser pagado por las preocupaciones políticas del señor Penn, lo debe pagar el señor Penn, no su potencial patrón". Es muy probable que Sean gane el juicio. También es muy probable que gane el Oscar esta noche, cuestión que tiene a los organizadores en vilo.

La realeza en el exilio

Viggo Mortensen no parece tener demasiados problemas por su postura anti-Bush: consiguió protagonizar la superproducción de Disney *Hidalgo* y ya se confirmó que será el villano de la próxima *Batman*. Quizá por eso es uno de los más arriesgados cuando abre la boca. Apareció en el show de Charlie Rose, un talk show muy popular en EE.UU., con una remera que llevaba la leyenda "No más sangre por petróleo". Fue a la première de *El retorno del rey* con una remera de Naciones Unidas –esto es considerado muy radical en EE.UU.–; visitó Cuba como invitado de la Fototeca de La Habana –además de actor es fotógrafo—; acaba de lanzar un disco llamado *Pandemonium of America* con textos contra la guerra y Bush, dedicado a Noam Chomsky; y su editorial Perceval Press acaba de editar *Twilight of the Empire*, con ensayos críticos sobre la ocupación de Irak; desde su sitio *www.percevalpress.com* se puede acceder a gran parte de literatura y sitios críticos de la política internacional de EE.UU. Firmó el colectivo Not in Our Name. Se peleó con la revista *Time* por un artículo que comparaba a *El Señor de los Anillos* con la actuación de EE.UU., y cuando su carta de descargo no fue publicada, la difundió por Internet. Y dice estas cosas:

* "La respuesta al ataque terrorista no puede ser bombardear y matar más gente de la que murió en las Torres Gemelas".
* "No conocemos las razones del ataque a Irak. La más obvia es el petróleo pero también puede ser una vendetta de Bush Sr. En este país pensar y cuestionar es sinónimo de traición, una excusa para limitar las libertades civiles. Nuestro gobierno es increíblemente violento, agresivo y rapaz. La gente afectada en los países periféricos es invisible: los que no son estadounidenses o europeos son descartables. Ya no somos los buenos".
* "Aunque las Naciones Unidas es cuestionable, y en muchos casos hipócrita, prefiero que esté encargada de la situación de Irak antes que lo esté nuestro gobierno. Ver al presidente de EE.UU. amenazar a las Naciones Unidas para que se una a la reconstrucción de Irak después del desastre que hicieron es un despliegue de arrogancia tan aterrador como ridículo".

"Las celebridades eligieron entrar a esta profesión para entretener al público americano en su totalidad. Si abren la boca sobre cuestiones políticas, morales o religiosas, tienen que esperar que se les vuelva en contra."
LORI BARDSLEY, PRESIDENTA DE LA ORGANIZACIÓN CIUDADANOS CONTRA LAS CELEBRIDADES TRAIDORAS

La pareja presidenciable

Infatigables, Tim Robbins y Susan Sarandon continúan su prédica progresista, y pocas veces se los vio tan virulentos como ahora. Vistos desde aquí parecen blandos y demasiado políticamente correctos, pero en el clima ultraderechista de Estados Unidos, son por poco blancos móviles. Tim Robbins también se atrevió a hablar de listas negras cuando en abril de 2003 la ceremonia del Baseball Hall of Fame suspendió la conmemoración del filme *Bull Durham*, que protagoniza la pareja, y a la que estaban invitados. Una semana después, la United Way of Tampa Bay canceló un evento donde iba a participar Sarandon, después de toneladas de quejas. "Estos procedimientos son similares a las listas negras. No hay otra forma de llamar a tan flagrante manera de hacernos callar", dijo Robbins.

En abril de 2003, el primer boycott contra la pareja surtió un efecto claro: CBS puso al aire un telefilm protagonizado por Sarandon, *The Ice Bound*, y cadenas de mails llamaron a no verla. Lo consiguieron: la película perdió con todos, y la estrella del rating esa noche fue... *Los Diez Mandamientos*, la película de Cecil B. DeMille protagonizada por Charlton Heston, el líder de la ultraderechista National Rifle Association.



U.S. Department of Homeland Security **Advisory Update**

*** BULLETIN *** BULLETIN *** BULLETIN ***

Authorities state that Osama bin Laden is reported to have altered his appearance in order to elude capture. New intelligence reports indicate that this cowardly terrorist has trimmed his beard, colored his hair, and put on a LOT of weight.

This computer-generated image shows what bin Laden previously looked like and what he looks like today...

If you encounter this man, do NOT trust a word he says! Contact the authorities immediately. Do NOT allow him to acquire ANY Weapons of Mass Destruction. This includes poison gas, so -- for the love of God -- don't feed him baked beans!

Caza de brujas: según este boletín, Osama bin Laden se habría afeitado y teñido y, luego de ganar unos cuantos kilos, estaría viviendo con una nueva identidad en territorio norteamericano. Para ayudar a identificarlo, se ofrece un retrato del terrorista antes y después de su metamorfosis.



Fashion Emergency: Viggo Mortensen con una camisa de las Naciones Unidas, una prenda casi subversiva en este momento.

Bagdad Sean: así se refiere la prensa de derecha a Penn. En internet, hasta le calzan turbante.







Las reacciones de la audiencia según la derecha: de un lado, escuchando el último discurso político de Michael Moore; del otro, mirando cómo Moore es arrojado a un estanque repleto de pirañas.



De terror: Stephen King capturado in fraganti en una marcha pacifista.

Los otros

Algunas declaraciones de los artistas más contundentes en su crítica:

George Clooney:

★"La guerra fue la cosa más estúpida que pudo haber hecho mi país. Como actor y hombre público, tengo responsabilidades y debo decirlo. Y tengo que ser el vocero de todos los que tienen la misma opinión y no pueden hablar".

★"El problema es que elegimos un gerente, y necesitamos un líder. Enfrentémoslo: Bush es un tarado".

★"Todos sabemos que no hay ninguna conexión entre Irak y Al-Qaida. Tratamos de probar que existía, pero no hubo caso. Y vamos a la guerra a matar un montón de gente inocente".

★"¿Qué hizo Bush el 11 de septiembre? Huyó y se escondió. Hasta Reagan sabía más sobre liderazgo, y Reagan sigue siendo el peor símbolo de EE.UU. que se me ocurre. Pero por lo menos había hecho suficientes películas de cowboys; sabía poner el pecho y agitar un puño".

Madonna:

★"Es irónico que estemos luchando por la democracia en Irak porque últimamente no estamos celebrando la democracia aquí. Porque cualquiera que tenga algo que decir en contra del presidente o la guerra es castigado, y eso no es democracia, es intolerancia".

★"Si yo fuera presidente, Howard Stern sería echado del país, y Roman Polanski sería bienvenido".

★"Nuestra mayor amenaza no es el terrorismo ni es Irak ni es el Eje del Mal. Nuestra mayor amenaza es la falta de liderazgo, la falta de honestidad y una total falta de conciencia".

Richard Gere:

★"Los planes para la guerra de Bush son un mal sueño bizarro. No hay base alguna para nada de esto. Me sigo preguntando de dónde viene toda esta enemistad entre los Bush y Hussein, parece personal, como el capitán Ahab tras Moby Dick. Tenemos que pararlos, no hay razón para esta guerra y en este momento Hussein no es una amenaza para nadie. Además, es absurdo que Bush diga que todo se hace por el bien de los iraquíes, porque a EE.UU. nunca le importó el resto del mundo y su gente. Si EE.UU. va a la guerra sin el apoyo de las Naciones Unidas, lo está haciendo sin el apoyo del pueblo americano".

En campaña

Janeane Garofalo estuvo de gira por el interior de Estados Unidos con un unipersonal llamado *Tell Us The Truth*, acompañada por los músicos Tom Morello (ex Rage Against The Machine y actual guitarrista de Audioslave), el trovador de izquierdas Billy Bragg, Mike Mills de R.E.M y otros. El show dura dos horas, y la comediante arremete contra George W. Bush desde todos los ángulos posibles, y no sólo contra el presidente sino también contra sus votantes. La suya es apenas una de las giras apoyadas por liberales para atraer los votos de los más jóvenes, entre 18 y 30 años; también están las campañas Hip Hop Summit, Rock the Vote, Punkvoter.com y Declare Yourself.

La cadena ABC suspendió una comedia protagonizada por la actriz Janeane Garofalo, feroz crítica de Bush. Las Dixie Chicks dijeron que estaban avergonzadas de Bush y rápidamente las radios dejaron de pasar sus canciones. La pareja Sarandon/Robbins fue "prohibida" en varias presentaciones públicas. Sean Penn perdió su protagónico en una comedia de alto presupuesto. Los ejecutivos de NBC llamaron a Martin Sheen, el presidente demócrata en la serie *The West Wing*, para que explicara su posición.

Escribe Damien Cave en Salon.com: "Con las elecciones del próximo noviembre, la izquierda depende no sólo del dinero de las celebridades, sino también de la acción. Hoy, la cultura pop y los políticos demócratas están unidos. Incluso estrellas complacientes como Jay-Z, Dave Matthews y Drew Barrymore les están dando su tiempo y su reputación a causas liberales". Michael Feldman, ex asesor de Al Gore, declaró: "Estamos confiados en el poder de las celebridades y su influencia sobre los votantes jóvenes. Creo que ya comprendieron que esta elección importa, y que sus resultados pueden afectar el futuro. Con las celebridades dándoles empuje, los jóvenes pueden convertirse en un grupo importante de votantes; pueden hacer que Bush pierda la reelección".

Declare Yourself se define como "una campaña nacional, apartidaria, sin fines de lucro, para reclutar y estimular a nuevos votantes, con la intención de que participen en la elección de 2004". Entre sus actividades hay tours y shows en campus universitarios, clases en colegios secundarios, registro de votantes, etc. Aunque se declara "apartidaria", la tendencia de la organización es clara: en su página de presentación en la web se puede encontrar la Declaración de la Independencia leída por Morgan Freeman, Benicio del Toro (que tiene entre sus planes protagonizar y producir una película sobre el Che Guevara), Kevin Spacey, Kathy Bates y muchos más. Entre sus miembros honorarios está el ex presidente demócrata Jimmy Carter. Pero la organización que provocó el mayor revuelo hasta el momento es Moveon.org. Con intenciones más amplias –pretenden "que la gente común vuelva a involucrarse en política"–, comenzó su actividad durante el gobierno de Clinton, y se volvió feroz durante esta administración. Tienen dos millones de afiliados, y una agenda cargada. El músico Moby, uno de los miembros más activos, dijo: "No es que tenemos que convencer a la gente de que Bush es un mal tipo. Solamente tenemos que decir la verdad". El mes pasado, organizaron un concurso de publicidades contra la administración republicana llamado "Bush en 30 segundos"; en el jurado se sentaban Janeane Garofalo, el director Gus Van Sant, el comediante Jack Black, Michael Moore y Moby. Ganó una publicidad de Charlie Fisher que muestra a niños trabajando en diversos oficios, con el texto: "¿Sabe usted quién pagará el enorme déficit de la administración Bush?". Pero cuando quisieron que la publicidad fuera emitida durante el Superbowl –evento visto por 130 millones de personas–, la cadena CBS decidió no sacarla al aire. Move On lo vivió como censura, y está organizando una campaña de protesta. Pero ni ellos sabían que el dichoso Superbowl iniciaría un ataque de puritanismo digno del siglo XVIII.

La teta de Janet

Ya se conocen los detalles de la "falla de vestuario" que dejó al desnudo un pecho de Janet Jackson cuando bailaba junto a Justin Timberlake. Hubiera sido un escandelete olvidable sin las consecuencias que vive hoy la protagonista. Primero, la misma cadena CBS decidió que la hermana de Michael no participara de la ceremonia de los premios Grammy; después, "renunció" al papel protagónico en una película biográfica sobre Lena Horne para ABC. Mientras tanto, la American Family Association inició un boycott a MTV; su líder Donald Wildmon dijo: "MTV ataca a nuestros hijos con shows que apoyan un mensaje de promiscuidad sexual, deshonestidad, alcoholismo, brutalidad, rebelión y lenguaje profano". El canal acusó recibo y reprogramó todos sus videos "hot" para después de las 22 (entre otros, el más bien simpático *Toxic* de Britney Spears). La Comisión de Comunicaciones Federal está haciendo una investigación oficial sobre el show del Superbowl, y

Apocalypse Now: Martin Sheen detenido.



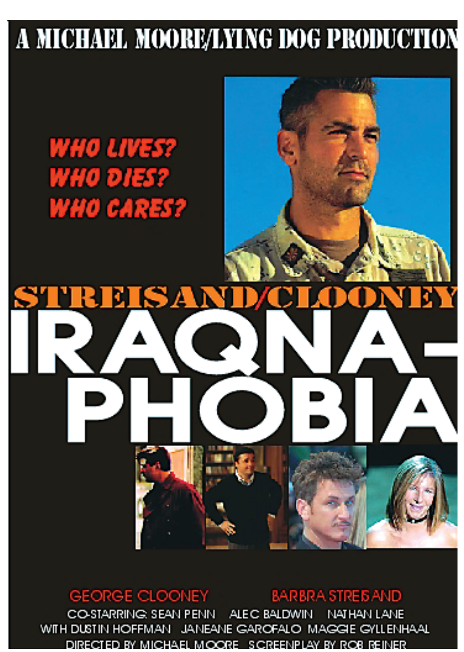
Un afiche para avivar el ya encendido inconsciente colectivo: "Hora de mandar a los verdaderos inspectores".



Los nuevos tres chiflados de Hollywood.



Otro chistecito sobre Moore.



Una superproducción imaginaria de la derecha: *Iraqnafobia*, producida por Moore y su productora Perro Mentiroso y protagonizada por lo más granado de los actores antibélicos.

Los diez menos queridos de Hollywood: un emprendimiento de la Patriotic Americans Boycotting Anti-American Hollywood.

HOLLYWOOD

PABAAH Patriotic Americans Boycotting Anti-American Hollywood

HOLLYWOOD'S MOST UN-WANTED

TIM ROBBINS "We have seen our democracy compromised by fear and hatred"

JANEANE GAROFALO "Our country is founded on a SHAM"

JULIA ROBERTS "The man I embarrassing. He's not my President and never will be either"

MICHAEL MOORE "The 9-11 passengers were scaredy-cats because they were white."

DANNY GLOVER "Condemns President Bush and his administration of liars and murderers."

MARTIN SHEEN "George W. Bush is a moron"

GEORGE CLOONEY "Bush is a warmonger who wants to invade Iraq."

ROBIN WILLIAMS "We have to get rid of dictators, but he's pretty much one himself"

SUSAN SARANDON "We stand a chance of getting a president who has killed more people before he gets into office than any president in the history of the United States"

ED NORTON "I hope the world community will continue to voice itself and apply pressure on the U.S. Government"

Hey Hollywood YOUR FIRED!

otras tetas son prohibidas. Gracias a las presiones de la American Family Association, el 5 de febrero pasado lograron que la serie *E.R.* cortara una escena donde se veía el pecho de... una mujer de ochenta años. Dijo NBC: "Aunque creemos que la imagen es apropiada y está en contexto, y a pesar de que saldría al aire después de las 22.30, desafortunadamente concluimos que la atmósfera creada por los eventos de esta semana han hecho que sea muy difícil para nuestros socios poner al aire esa imagen". John Wells, el productor ejecutivo de *E.R.*, dijo: "Esto no es por una teta. Cortamos esa imagen y no le hicimos ningún daño al programa. Pero el efecto aterrador es que ahora un incidente afecta el contenido de programación en todas las cadenas. Eso me preocupa". También le preocupa que el asunto de la teta sea una excusa para castigar a la serie, que critica con dureza el sistema de salud de EE.UU.

Los locos de la red

La "radicalización" de Hollywood tiene en un grito a los patriotas de la red, que han formado veintenas de sitios (muchas veces tienen su contraparte en asociaciones civiles y grupos lobbistas "reales", además de su existencia virtual). El más importante de estos últimos es Citizens Against Celebrity Pundits (Ciudadanos contra las celebridades traidoras), cuya presidenta es la muy activa Lori Bardsley. En una de sus últimas participaciones, manifestó: "Las celebridades eligieron entrar a esta profesión para entretener al público americano en su totalidad. Si abren la boca sobre cuestiones políticas, morales o religiosas, tienen que esperar que se les vuelva en contra".

El más curioso de los sitios anti-Hollywood es Patriotic Americans Boycotting Anti-American Hollywood (*www.pabaah.com*). Venden una remera con "Los diez más buscados" –usando una estética western– entre los que están Martin Sheen, Susan Sarandon y Julia Roberts. Suman cada día un nombre más a su "lista negra", que va por más de cien celebridades, y tienen una curiosa –y aterradora– sección de "arte" donde crean imágenes merced al Photoshop con el símbolo de Hollywood flanqueado por las banderas de la ex URSS, Francia y Cuba, por ejemplo. Una de las secciones más calientes del foro de PABAAH! es el de "boycott a películas". Por ejemplo, la lista de diciembre de 2003 incluye *Big Fish* (porque actúa Jessica Lange, que dijo: "Este es un momento vergonzoso para ser norteamericana"); *El Señor de los Anillos: El Retorno del Rey* por la presencia de Viggo Mortensen; *La sonrisa de Mona Lisa* por Julia Roberts, que dijo: "Bush me avergüenza, no es mi presidente y nunca lo será"; y *Cold Mountain* porque Renée Zellweger se preguntó: "¿Por qué vamos a la guerra? ¡Estoy confundida!". Esta semana estaban particularmente indignados porque muchas celebridades van a usar un pin de las Naciones Unidas en los Oscar (que la ONU sea símbolo de "progresismo" hoy por hoy revela cuán profundo es el oscurantismo que impera en la nación). Escribían: "Aunque las tropas americanas siguen en el campo de batalla, Hollywood elige usar pins que apoyan a las Naciones Unidas, la misma organización ANTIAMERICANA que abandonó al pueblo de Irak".

Otros sitios son foros con información sobre los traidores como Famousidiot.com, donde la semana pasada un Nick W. de Houston, Texas (¡cuándo no!) dejó el siguiente mensaje: "Que Sean Penn hable de patriotismo es como que un leproso se haga un lifting. No funciona. Si es un patriota, ¿por qué fue a la capital del enemigo? Por supuesto, le van a dar un Oscar este año. Jamás vi Oscar tan politizados". March on Hollywood es un sitio de "humor" e información que se abre con el siguiente texto: "Las ricas elites de izquierda de Hollywood desprecian los valores conservadores mucho más que a Hussein. Ésa es la triste verdad sobre la izquierda". Y a continuación enloquecen porque Terrence Malick (*La delgada línea roja*) dirigirá a Benicio del Toro en su biografía del Che: "Será una épica sobre el nazi comunista revolucionario cubano. Guevara, por supuesto, es un bienamado de la izquierda de Hollywood. Un hombre que ayudó a esclavizar, torturar y asesinar a millones". Después se burlan de Michael Moore ("un hipócrita estúpido"), Madonna ("una puta libertaria que felicitó a los franceses por no ir a la guerra"), etc. El sitio también ofrece los e-mails y la dirección (cuando la consiguen) de todos los actores listados, presumiblemente para que los usuarios manden cartas de protesta.

El fundador de uno de estos sitios conservadores, Christopher Ruddy, acaba de lanzar un mazo de cartas llamado "La Baraja de las Comadrejas" inspirado en "Los Más Buscados" del Pentágono, con 54 celebridades liberales que critican la administración Bush (George Clooney es el cuatro de corazones, por ejemplo). Vende muy bien. Estarán locos, pero tienen cierta legitimidad. Una reciente encuesta del *Hollywood Reporter* reveló que el 44 por ciento de los norteamericanos estaba dispuesto a boicotear películas protagonizadas por celebridades activistas.

Los Oscar atrasados

Quizá nadie diga nada. Pero eso no evita que Joe Roth, el productor de la ceremonia, no esté un poco nervioso. "¿Cómo les voy a decir que no a Clint Eastwood o Sean Penn? Son adultos, artistas de un talento enorme. No me atrevería a cortar sus discursos si quieren hacerlos, y no lo haré. Pero hablé con ellos, y les pedí que tuvieran en cuenta lo especial de esta ocasión. Así y todo, quiero que se sientan libres de hablar desde el corazón. Es todo lo que puedo pedirles". R

TAPA: ALEJANDRO ROS



NOCHE DE PERROS

POR RODRIGO FRESAN

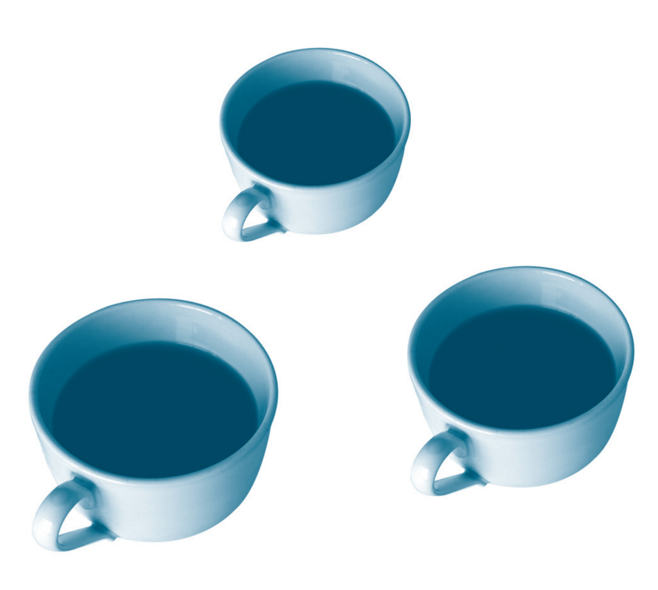
La noche de la entrega de los Oscar –la casi religiosa contemplación televisiva de la entrega de los premios de la Academia– tiene, si se lo piensa un poco, algo de servicio militar. Pero mientras el servicio militar es algo con lo que se tiene pesadillas antes de que ocurra, se sufre mientras sucede a lo largo de un año y pico y, con el correr del tiempo, se evoca con gracia y cierta épica mitómana lo que ocurre con la noche de los Oscar es muy diferente: los Oscar se anticipan con inexplicable expectativa y excitación, se padece en vivo y en directo desconcierto durante unas horas y, superado el mal trance, se los recuerda con espanto y promesas vanas de no volver a caer en la trampa. Aun así, doce meses después, allí volvemos a estar embobados frente a la caja boba a ver si esta vez... ¿qué? ¿Súbita manifestación de Jesucristo pidiendo que no hagan más películas en su nombre y en vano? ¿Ataque terrorista desde Bollywood? ¿Terremoto y ola gigante cubriendo el auditorio? ¿Oscar reparación al fantasma de Peter Sellers y Ron Howard devolviendo el suyo por *A Beautiful Mind*? Y con el correr de los años y el arrastrarse de nuestras vidas, los Oscar se nos empiezan a confundir unos con otros, y aquella entrega con esta otra –¿fue el año pasado o el anterior a ése cuando Halle Berry agradeció su premio con la histeria de quien ha sobrevivido a un accidente aéreo?–, como nos sucede con esos veraneos de nuestra infancia, siempre en la misma playa, donde lo único que parece cambiar de una temporada a otra y para mal somos nosotros. O algo así. De modo que este año he decidido llevar un pequeño diario de la semana anterior al magno evento número 76, cosa de tenerlo a mano y esgrimirlo como crucifijo cuando el vampiro vuelva a buscarme a la hora de la entrega 77 y me pregunte si lo invito a tomar una copa. Y yo le responda que...

DOMINGO Faltan siete días. Jornada de reflexión; y descubro que por primera vez en mi vida me faltan ver varias de las películas nominadas. ¿Será esto un síntoma de decadencia física y/o mental o sabiduría? Da igual: lo cierto es que, si de mí dependiera, me limitaría a repartir equitativamente las estatuillas entre *The Return of the King* (la contundencia del cine espectáculo que, además, está hecho fuera de Hollywood por una pandilla de neocelandeses locos) y *Lost in Translation* (la elegancia de una *art-movie* que perpetúa y expande la saga de los Coppola y que, además, incluye a un insuperable Bill Murray). Pero no. Seriedad. Mañana empiezo a comprar figuritas para llenar el álbum. Hoy, ayuno y entrenamiento: aguantar despierto hasta las 2 de la mañana (escribo esto en Barcelona, la transmisión comienza aquí a eso de las 2 de la mañana, al día siguiente que en Estados Unidos). Todo es tan raro. Y complicado. Tan raro y complicado como comprender por estas fechas la diferencia entre una película extranjera y una *Made in USA* para los miembros de la Academia. Tal vez esta proliferación de películas en otro idioma en los rubros hasta no hace mucho exclusivamente locales sea un modo de insinuarnos que, sí, el resto del mundo no es más que otro estado más. Un estado alterado pero, al fin y al cabo, unido y americano.

LUNES Bajo de Internet la lista de nominados. ¡No vi casi ninguna! Es más: alguna (como ésa por la que está nominada una niña exótica a mejor actriz y que parece algo tan políticamente incorrecto que despierta mis más bajos instintos) ni sabía que existía. A ver: vi *Mystic River* (que me dejó frío pero, ah, qué buen actor que es Tim Robbins); *Cold Mountain* (que me dejó helado si la comparo con la ardiente *The English Patient*); *Finding Nemo* (que me dejó mojado, pero que no es *Toy Story*); *Pirates of the Caribbean* (que me mojó un poco más, cortesía de la antológica y bizarra actuación de Johnny Depp saboteando las leyes naturales del *blockbuster* veraniego); *Master and Commander* (que me dejó más mojado todavía, vale la pena embarcarse aquí a pesar de Russell Crowe y viva Paul Bettany); *Ciudad de Dios* (el DVD vino en oferta con el diario, me dejó temblando, muy buena y al fin el mundo entero comprende que la alegría no es sólo brasilera); *The Last Samurai* (en la que está nominado un japonés actuando de japonés y de la que sólo recuerdo los encandilantes dientes de Tom Cruise). Y las ya mencionadas *Lost in Translation* (que me hizo llorar) y *The Return of the King* (que también me hizo llorar). Las vi varias veces. Tengo los DVD. Y lloro siempre en las mismas escenas. Sí, he alcanzado esa edad donde lloro en el cine casi por cualquier cosa. Supongo que mi psicoanalista me diría que lloro por otros motivos, por cuestiones acaso más íntimas; pero como nunca me psicoanalicé, está todo bien.

MARTES Me despierto tarde y me levanto un poco más tarde todavía. Voy a ver *21 Grams* y salgo indignado de esta película que pesa una tonelada. No sólo no derramé una sola lágrima (en un film que se supone "emocionante") sino que me parece una de los engendros más pretenciosos y tontos y absurdos en muchos años. Sean Penn y Naomi Watts y Benicio del Toro, pobres, se pasean por la pantalla con esa inequívoca intensidad de quienes imaginan que están haciendo "algo distinto" cuando en realidad han sido engatusados por un par de pinches mexicanos de la chingada, güey. Decido aprovechar el viaje –en Barcelona se ven películas subtituladas sólo en un puñado de cines, son muchos los actores que viven del doblaje, me explican; pero aun así podrían dedicarse a cosas menos dañinas, ¿no?– y entro en la sala de al lado a ver *Seabiscuit*. Las películas del género "con caballo al que todos consideran perdedor, pero que acaba ganando todo" (variaciones atendibles: con boxeador, con actor, con soldado, con bailarina clásica, con enfermo de enfermedad de moda, con cualquiera que nos haga creer en el Sueño Americano) no son mis favoritas. Pero ésta tiene música de Randy Newman, transcurre durante la Gran Depresión (linda época para la dirección de arte y vestuario), e incluye a un Jeff Bridges –como Gable y Bogart y Newman, pero con la diferencia de que todavía no tiene Oscar, ya llegará– haciendo como ningún otro de sí mismo. *Seabiscuit* es una película que bien podría haber filmado Frank Capra con James Stewart. Pero ya lo dije: Jeff Bridges siempre cumple y dignifica. Y esa voz de Jeff Bridges –mezcla de fiaca y veteranía, que es la que uno adquiere cuando promedia la transmisión de los Oscar y comienza a preguntarse cómo es que llegó allí y comprende que ya es demasiado tarde para abandonar dignamente, que si aguantamos hasta aquí hay que seguir hasta allá. En cualquier caso, *Seabiscuit* es muy linda. Y, sí, lloré y es una lástima que los bares de por acá no sirvan Legui.

MIÉRCOLES Un amigo me pregunta si voy a ver los Oscar. Le contesto que sí, que hay que apoyar a Murray y a Depp. El mismo amigo me lo pregunta por teléfono un par de horas más tarde y le respondo, ofendido, que ni loco, que cómo puede pensar



TARAS Gente común que aplaude en la entrada; vestidos absurdos; gente famosa que ríe; números musicales desquiciados; gente todavía más famosa que agradece a la Academia y a Dios (en ese orden); y fragmentos dilectos de películas que no deberían haber superado los cinco segundos de duración a la hora de sus estrenos, constituyen –una vez al año– la fiesta más olvidable e irresistible de todas:

la entrega de los premios Oscar.

Rodrigo Fresán se prepara en vano para la noche más larga e hipnótica de la televisión. Y, por supuesto, pierde en todas las categorías.

semejante idiotez. Estos súbitos exabruptos psicóticos tienen que ver con el hecho de que se aproxima la noche del domingo. Tengo miedo. Me digo que no será tan grave; que Billy Cristal vuelve a ser el maestro de ceremonias; que después de todo sobreviví a la entrega de los Goya (versión de los Oscar, pero como filtrada por la estética del dúo musical Estopa); que nada le hace una mancha más al tigre y unas estatuillas más al sobrecargado podio de mi memoria hollywoodense. Me distraigo y me fortalezco haciendo lista de las películas nominadas que no pienso ir a ver: *Thirteen* (los dramas adolescentes *indies* y *verité* ya han dejado de interesarme, y de golpe me acuerdo de que no vi *Elephant* de Gus Van Sant y que ya la sacaron); *House of Sand and Fog* (no me pregunten por qué, pero no puedo soportar a Jennifer Connelly); y tampoco voy a ir a ver *Something's Got to Give* porque es como si ya la hubiera visto (finalmente a alguien se le ocurrió combinar el género "película con Jack Nicholson" con el género "película con Diane Keaton"). Vuelvo a dormirme a las 2 de la mañana luego de releer un libro de Ian Hamilton sobre las penurias y humillaciones de los escritores en Hollywood. Duermo como un bebé y me pregunto a quién se le ocurrió semejante expresión cuando se sabe que los bebés duermen poco y nada y se la pasan despertando a sus padres. Me digo que tal vez en esto haya una idea para una película. Mañana mismo llamo a Harvey Weinstein en Miramax y se lo comento. Deliro.

JUEVES Mi televisor se llena de avances sobre la transmisión del domingo. Los dos idiotas de siempre: hombre y mujer, no importa que esté en España, todos los países tienen una parejita de éstas. Periodistas del tipo "culto" y "versátil" a los que "les gusta el cine" y "por prepotencia de trabajo" –como decía Arlt, otro cinéfilo loco– se han colgado del cuello del Oscar y no lo soltarán hasta el día en que bajen de cartel y los pongan bajo tierra. El problema es que la dupla española tiene problemas extra a la hora de pronunciar apellidos (sobre todo cuando se trata del de Hitchcock) y títulos originales que optan por leer textualmente y sin ninguna inflexión anglo. Ejemplo: *Pirates* no es *Páirets* sino... *Pirates*. A no preocuparse: lo mismo ocurre con el detergente Woolite y con los neumáticos Firestone. Es una larga y poderosa tradición ibérica que viene de los barcos y llegó a nuestro país. Aquí o allá –¿Jorge Jacobson se llamaba?– se supone que manejan el inglés a la perfección y por eso se la pasan hablando todo el tiempo sobre las voces originales y repitiendo una y otra vez que Billy Cristal "acaba de hacer un juego de palabras intraducible". *Lost in Translation*, que le dicen. (*Nota: las películas mencionadas en estas páginas aparecen con sus títulos en idioma original como forma de protesta contra lo que acabo de contar. Así que, a no quejarse.*)

VIERNES Hoy estrenan *Monster*, con Charlize Theron haciendo de fea. Todo parece indicar que le van a dar el mismo premio –algo que tiene que ver con prótesis y maquillaje como forma de actuación– que le dieron a Nicole Kidman por hacer de Nariz de Virginia Woolf o a Cher por hacer de varias partes de la anatomía de Cher. Decido no verlo como forma de protesta por el hecho de que Scarlet Johansson (¡con ese nombre tan inequívocamente cinematográfico, además!) no haya sido nominada por *Lost in Translation*. Así que voy a ver *Girl in a Pearl Earring*, que trata sobre el célebre cuadro de Vermeer y, sí, sobre Scarlett Johansson. Linda de mirar, pero me la olvido al volver a casa y ya se me mezcla con *Amadeus* y *La agonía y el éxtasis* y la película que algún día filmarán sobre la vida de Herman Melville. Ya saben: ustedes serán artistas, pero la película la hacemos nosotros. Y la película está *based in a true story*, así que es la verdad verdadera. Y qué parecido que es Vermeer al novio de Bridget Jones, ¿no?

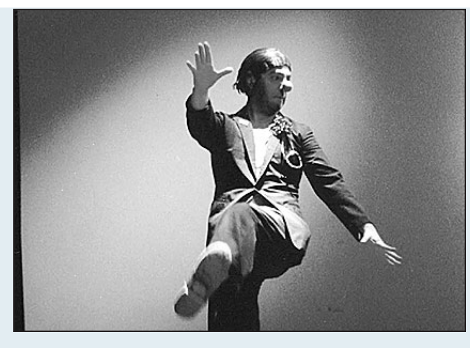
SABADO Alguien me pregunta si ya vi a Samantha Morton –nominada a mejor actriz– en *In America*. Me dice que es "de llorar". No voy a verla entonces. A mí no me gustan las películas "de llorar", me gusta llorar en las películas, que no es lo mismo. Salgo a comprar provisiones para la noche del domingo: gaseosa, papas fritas, helado y es una lástima que los Big Macs no aguanten un día en perfecto estado. Ya está: mañana voy a comprar Big Macs. Por la tarde vuelvo a ver una selección de mis escenas favoritas de *Lawrence of Arabia*, *It's a Wonderful Life!* y *Casablanca* para fortalecer mi tambaleante fe en el medio desde la muerte de Stanley Kubrick. Todo en orden: lloro con las tres en las mismas partes de siempre. Y me voy a dormir –tres y media de la mañana, casi estoy en forma perfecta– pensando en que tal vez sea verdad y habitemos un mundo mejor de lo que yo creo y quizá le den el Oscar a Bill Murray quien, además, suele dar unos discursos de agradecimiento formidables en los que parece que, en realidad, hubiera perdido. Genio.

DOMINGO Ha llegado el gran día y yo soy, otro año más, el mismo idiota de costumbre. Leo un artículo en *The Guardian* sobre el modo en que los estudios pretenden influir a los miembros de la Academia antes de votar y me indigno mucho y me indigno todavía más por indignarme por semejante idiotez. Para recuperar la razón, hojeo *Nobody's Perfect*, la formidable antología de las críticas y crónicas de cine de Anthony Lane para *The New Yorker*. En un pequeño ensayo sobre los Oscar, Lane explica –citando a Anjelica Huston– que a los actores les pasa lo mismo que a uno o, por lo menos, que a mí (pero tengo la sospecha de que no estoy solo en esto): "Primero dicen que nada les interesa menos, pero a medida que se acerca la fecha se van preocupando más por el tema, y el día de la entrega todos han sucumbido a una forma de histeria colectiva". Entendido.
Cuento las horas y minutos y segundos (para colmo este *dominlunes* la señal llegará retrasada cinco segundos o minutos, todavía no me queda claro, para evitar la posibilidad de que algún discípulo de Michael Moore monte un numerito apátrida) para que empiece la transmisión. Me pregunto estupideces del calibre de cómo todavía nadie mató a nadie con un golpe de Oscar en la cabeza: es un objeto aparentemente tan funcional a la hora del asesinato, ¿debo llamar a Harvey para comentárselo? Y aquí no tenemos E!, por lo que me pongo a ver canales norteamericanos para chusmear los preliminares de la alfombra roja y me río de los idiotas que aplauden en las gradas y dejo de reírme cuando comprendo que más idiota soy yo por estar viendo exactamente lo mismo pero a miles de kilómetros de distancia, y de noche. No es el momento de flaquear. Salgo a comprar Big Macs. Vuelvo a ver *Lost in Translation* para fortalecerme. Vamos, Bill, todavía. Allá está, allá vamos, ahora empieza. En realidad empieza a las 2 de la mañana pero, hey, hoy es Oscar todo el día. Y mañana será otro. Terminada la fiesta, los ganadores se van a otras fiestas y los perdedores a la cama. Como yo. Cerraré los ojos, fundiré a negro y *flash-forward*, y puedo verme a la mañana siguiente (todo termina a eso de las 6) que ya es ésta. Ojeras, mal humor (o la felicidad idiota por el triunfo de Murray, que de nada me servirá a la hora de remontar la cuesta del lunes), mintiéndoles a mis amigos que no, no vi los Oscar, que voy a ver el resumen (y, ugh, viendo el resumen para ver si se me escapó algún detalle vital). Feliz Oscar nuevo, hasta el Oscar que viene, y –de pronto, satori en la ducha, epifanía temprana– recordaré que el año aquel en que se robaron las estatuillas, acabaron encontrándolas a los pocos días. ¿Dónde las encontraron? En la basura.

¿LUNES? Sacar la basura. Mucha. Acumulada durante estas últimas jornadas de entrenamiento.
Hollywood... mierda. Todavía estoy en Hollywood. R

AGENDA

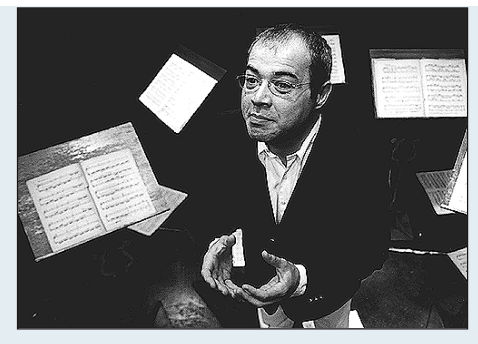
domingo 29



La crisis y el clown

Se presenta *Popovoski (El Chow)*, un unipersonal escrito y protagonizado por Octavio Bustos, con dirección general de Enrique Federman. Popovoski cuenta cómo un clown deviene en linyera y se ve obligado a transitar con torpeza por géneros artísticos urbanos, valiéndose de cosas que otros han descartado (como viejas valijas, un zapato, latas de gaseosas y cosas así).
A las 20.30 (todos los domingos), en el Centro Cultural de la Cooperación, Corrientes 1543. Reservas: 5077-8077. Entrada: $ 5.

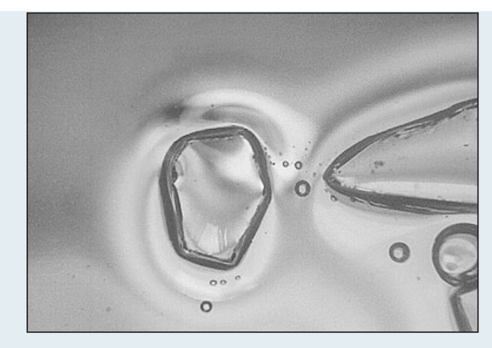
lunes 1



Hombre de mar

Se reestrena *Novecento*, el monólogo del dramaturgo italiano Alessandro Baricco que interpreta Jorge Suárez. *Novecento* cuenta la increíble historia de un hombre que nació y murió en el "Virginian", que no era sino un barco, a su vez contada por otro de los integrantes de la tripulación. Con dirección de Francisco Javier.
A las 21 (todos los lunes) en el teatro De la Comedia, Rodríguez Peña 1070. Reservas: 4815-5665. Entrada: $ 15.

martes 2



Sugerencias a los sentidos

Se estrena *Sensus*, la muestra del reportero gráfico y fotógrafo Aldo Martínez (que trabajó en *La Razón*, *El Gráfico*, *Semanario* y *Play Boy*, entre muchas otras publicaciones), que reúne imágenes de fuerte expresividad, cargadas de sensaciones y sugerencias que remiten a texturas, aromas o sabores. *Sensus* nació en los años 90; de ahí los claroscuros, abismos y clímax que asoman entre la lujuria de luces y colores.
A las 19 (lunes a sábados, de 10 a 21; domingos, de 12 a 21), en el C. C. Borges, Viamonte y San Martín. Entrada: $ 2 (estudiantes y jubilados, $ 1).



MUSICA

Espacio Se presenta, luego de su gira por la costa y Mendoza, el grupo *4º Espacio* (integrado por Daniel Ferrón, Matías Camisani, Nicolás Pauls y Roberto Horche).
A las 18, en Paseo El Retiro, avenidas Vera Peñaloza y Calabria (Costanera Sur). **Gratis**

Tango El saxofonista Miguel de Caro continúa recreando clásicos del tango con su cuarteto.
A las 20, en el Bar Celta, Sarmiento 1702. Informes: 4778-3745.

Dinámico El grupo *Tango Dinámico* (música, tango, danza) se presenta en el Auditorio Astor Piazzolla del Centro Cultural Borges.
A las 18 (y todos los domingos de marzo) en Viamonte y San Martín. Entrada: $ 7.

Chicos La banda *Papando moscas* continúa presentando su show para chicos titulado *Sacando canas verdes* con un sonido 100 por ciento rockero.
A las 17 (sábados a las 18), en el Centro Cultural de la Cooperación, Corrientes 1543. Entrada: $ 6.

CINE

Rollings Se exhibe una película sobre la gira europea de *Flashpoint* de los Rolling Stones, en el Centro Cultural Borges.
A las 21, en Viamonte y San Martín. Entrada: $ 5.

Beatlemovies Doble programa beatle con *Legend* (último material oficial de John Lennon) y *A hard day's night*, de Richard Lester.
A las 17 en el C. C. Borges, Viamonte y San Martín. Entrada: $ 5.

Muro Se exhibe *La promesa,* de Margarethe von Trotta, que versa sobre la caída del Muro de Berlín.
A las 20, en el Cine Club Eco, Corrientes 4940, 2º E. Entrada: $ 5.

TEATRO

Chicos Se reestrena la obra *El adolescente*, de Federico León.*A las 20 (los sábados a las 23), en Teatro Espacio Callejón, Humahuaca 3759. Entrada: $ 10 (estudiantes y jubilados $ 5).*

Blanco *Las chicas de blanco* presentan su espectáculo *Humor, sexo y miusijol.*
A las 21, en la Plaza Municipal San Martín (Brown y San Martín, Morón). **Gratis**

ETCETERA

Clases Clases abiertas de tango, a cargo del profesor Luis Boccia, en el marco del VI Festival de Tango Buenos Aires.
A las 19, en el Centro de Museos de Buenos Aires, Avenida de los Italianos 851, Costanera Sur. **Gratis**

TEATRO

Dramaturgia Ignacio Apolo inicia sus talleres de dramaturgia: narrativa y creatividad.
Informes: 4788-0023, iapolo@fibertel.com.ar

ARTE

Intervención Mercedes Creus presenta su *Matriz. Fotografía intervenida* en *Espacio Callejón. De jueves a lunes, de 20 a 23, en Humahuaca 3759. Informes: 4862-1167, espaciocallejon@yahoo.com*

Revistas Se inaugura la muestra *1920/1930, dos décadas de revistas culturales argentinas*, en la Galería del Rojas. Curadores: Gumier Maier (imágenes) y María Gabriela Mizraje (textos).
De 10 a 22 (hasta el 31 de marzo), en el Centro Cultural Rojas, Corrientes 2038. **Gratis**

CINE

Taller Está abierta la inscripción para el taller de realización cinematográfica que brindará Cristian Pauls (director de *Sinfín*, *Por la vuelta* e *Imposible*). El taller consistirá en analizar y desarrollar los proyectos personales que aporten los participantes.
Informes: 4783-1239, cristianpauls@arnet.com.ar

Monicelli Se exhibe *Los compañeros*, de Mario Monicelli, dentro del ciclo *Una mirada al cine de Oro Italiano, parte II.*
A las 20, en el Centro Cultural Borges, Viamonte y San Martín. Entrada: $ 5.

ETCETERA

Ovnis Conferencia del científico Milton Hourcade en la que explicará las razones científicas que desacreditan la creencia de los ovnis como objetos extraterrestres. Organiza el Centro Cultural Rojas.
A las 19 en la Sociedad Científica Argentina, Santa Fe 1145. **Gratis**

Radiomontaje *Radiomontaje*, un programa dedicado al jazz, la literatura y la fotografía, entre otros temas, festeja 4 años en el aire.
De 22 a 24, en FM La Tribu 88.7.

Escritura Está abierta la inscripción al taller de escritura (narrativa, poesía) de Fabián San Miguel.
Informes e inscripción: 4861-9789.

MUSICA

Típica La Orquesta Típica Fernández Fierro presenta en vivo su segundo cd, titulado *Destrucción masiva.*
A las 23, en La Trastienda, Balcarce 460. Entrada: $ 8.

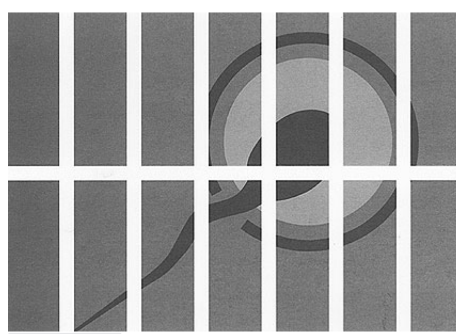
CINE

Antonioni Se exhibe *El desierto rojo*, de Michelangelo Antonioni, dentro del ciclo *Una mirada al Cine de Oro Italiano, Parte II.*
A las 20, en el Centro Cultural Borges, Viamonte y San Martín. Entrada: $ 5.

MUSICA

Francia Presentación de la cantante francesa de tangos Jacqueline Sigaut en Gandhi Notorius, acompañada por José Teixidó en guitarra, Martín Cecconi en bandoneón y Juan Libertella en piano.
A las 21, en Corrientes 1743. Entrada: $ 7.

Batería Está abierta la inscripción para las clases de batería de Marcelo Baraj.
Informes: 4943-1436.



ARTE

Orgánico Se inaugura la exposición *Orgánico. Agrupación de jóvenes artistas contemporáneos*, que podrá verse en el Centro Cultural Recoleta hasta el 30 de mayo.
A las 19, en Junín 1930. **Gratis**

Muebles De la colección permanente del Museo Nacional de Arte Decorativo, se exponen muebles, esculturas, porcelanas, vidrios, pinturas y tapices europeos de los siglos XIV al XX.
De 14 a 19 (todos los días), en Avenida del Libertador 1902. **Gratis**

ETCETERA

Talleres Está abierta la inscripción a los talleres de dibujo, pintura y escultura de Silvia Berkoff.
Informes: 4785-6222 y 4822-3702.

Actuación Comienza la inscripción para los talleres anuales de actuación, entrenamiento actoral e improvisación que coordina Pablo Ruiz.
Informes: 4300-9218, uatsap@hotmail.com

Iniciación Se abre la inscripción a los talleres de iniciación a la actuación para jóvenes y adultos a cargo de Ricardo Félix.
Informes: Córdoba 4773, 4583-0900, ricardofelix_teatro@yahoo.com.ar

Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de Página/12, Belgrano 673, o por Fax al 6772-4450 o por e-mail a **pagina12@velocom.com.ar** Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una

miércoles 3



Tributo a Osvaldo Pugliese

En el marco del VI Festival Internacional de Tango de Buenos Aires, se podrá disfrutar del espectáculo *Corazoneando*, homenaje a Osvaldo Pugliese. Participarán la Orquesta Color Tango, el actor Franklin Caicedo, el cantante Abel Córdoba y los bailarines Julio Balmaceda y Corina de la Rosa. *Corazoneando* demuestra la vigencia del estilo del maestro Pugliese en el tango actual.
A las 20.30, en el Teatro Regio, avenida Córdoba 6056. **Gratis**

jueves 4



Gente sin importancia

Después de 40 años en Guatemala, el artista argentino Carlos Ferreyra (Santa Fe, 1937) vuelve al país y presenta la muestra titulada *Los momentos importantes de la gente sin importancia*, en el Palais de Glace. El singular pincel de Ferreyra rinde tributo a lo cotidiano; el asado en el club, la fiesta de casamiento, el truco y las pastas del domingo son algunos de sus tópicos.
A las 19, en Posadas 1725 (la muestra se exhibirá hasta el 28 de marzo). **Gratis**

viernes 5



El sentido popular del tango

El grupo *Tango Protesta* presenta *Postales callejeras*, un espectáculo de danza, tango, teatro y multimedia que rescata escenas y conflictos cotidianos de Buenos Aires, así como el sentido popular del tango. En el heterogéneo espectáculo también tienen cabida la plástica, el teatro y el folklore.
A las 21 (también sábados), en la sala Contemporánea del C. C. Recoleta, Junín 1930. Entrada: $ 10 (jubilados y estudiantes, $ 7).

sábado 6



Danzas con gracia

En la restaurada sala del Xirgu, se presenta la compañía *Ballet con humor*. Integrada exclusivamente por hombres y apoyándose en una fuerte interpretación actoral, la obra satiriza los diferentes estilos de danzas, las puestas coreográficas y lo convencional de la danza y los bailarines, buscando la delgadísima línea que separa lo sublime de lo ridículo.
A las 21 (también viernes), en el Teatro Margarita Xirgu, Chacabuco 875. Reservas: 4307-0066. Entradas desde $ 8.



ARTE

Aguirre El artista plástico Daniel Aguirre presenta sus obras sobre paisajes de la Boca, dentro de la programación del VI Festival Buenos Aires Tango.
De 12 a 21, en la Sala Madres de Plaza de Mayo del C. C. San Martín, Sarmiento 1551. **Gratis**

Habitar Se inaugura la serie de pinturas *Habitar* de Valeria Traversa, que propone reflexionar sobre rincones, habitaciones, lo estático y lo dinámico.
De lunes a sábado, de 10 a 21; domingos, de 12 a 21, en el Centro Cultural Borges, Viamonte y San Martín. Entrada: $ 2 (estudiante y jubilados, $ 1).

CINE

Pasolini Se exhibe *El Evangelio según San Mateo*, de Pier Paolo Pasolini, dentro del ciclo *Una mirada al Cine de Oro Italiano, Parte II.*
A las 20, en el Centro Cultural Borges, Viamonte y San Martín. Entrada: $ 5.

ETCETERA

Concursos Ediciones Baobab presenta la 5ª Convocatoria Nacional Barrio 2004 y el 5º Certamen Nacional de Poesía Romántica para escritores inéditos. Inscripciones hasta el 31 de marzo.*Informes: 4542-4179, Amambay 3570 (1431), edicionesbaobab@ciudad.com.ar*

Coros El grupo coral del Círculo Médico de Lomas de Zamora convoca nuevas voces, con o sin experiencia.
Informes: 4245-5407, corocmlz@hotmail.com

Diálogos Está abierta la inscripción para el taller de narrativa y poesía *Casa de Diálogos* en el barrio de Belgrano.
Informes: 4777-8865 (a partir de las 18) o slclavero@fibertel.com.ar

Cursos Ya está abierta la inscripción para los cursos anuales de teatro, maquillaje, comedia musical, vitreaux, acrobacia y malabares, entre otros, que ofrece el Buenas Artes Social Club a $ 3 la hora.
El Centro Cultural Buenas Artes Social Club está en Armenia 1244, 3º piso. Informes: 4776-7117.

CINE

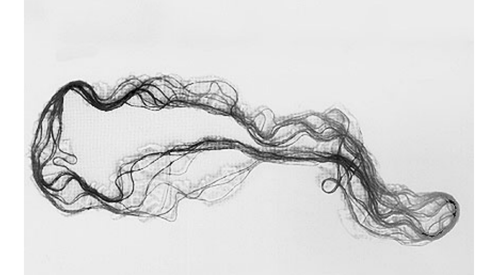
Delitos Se exhibe *Delitos flagrantes*, de Raymond Depardon, en el marco del ciclo de proyecciones *¡Justicia!*
A las 19.30, en Bar abierto, Borges 1613. Informes: 4833-7640. Entrada: $ 3.

TEATRO

Aguda Se reestrena *Argentinitis aguda*, espectáculo dirigido por Gabriel Sincler y protagonizado por Jessica Schultz.
A las 21.30, en el Teatro Gargantúa, Jorge Newbery 3563. Entrada: $ 5.

MUSICA

Pop La cantante Marianella presenta sus canciones pop.
En el Podestá, Armenia 1740. Gratis hasta la 1 de la mañana, luego $ 5 chicas y $ 10 chicos.



ARTE

Hilos La artista plástica Alejandra Mettler inaugura su exposición en el Centro Cultural Recoleta.
A las 19, en Junín 1930. Informes: 4803-1040. **Gratis**

Lituania Se inaugura la muestra *Lituania en el patrimonio del Museo Nacional del Grabado.*
A las 18, en Defensa 372. **Gratis**

Pausa Se inaugura la muestra *Pausa temporal* de Alejandra Urresti, Mariana Maggio, María Blanco, Mariana Da Representaçao y Wenceslao Tomada, en el Centro Cultural Recoleta.
A las 19 (y todos los días hasta el 28 de marzo) en Junín 1930. Informes: 4803-1040. **Gratis**

Tránsito Emma Calviño inaugura su muestra titulada *Tránsito II* que consta de fotografías, pinturas, grabados.
De lunes a sábados, de 10 a 21; domingos, de 12 a 21, en el C. C. Borges, Viamonte y San Martín. Entrada: $ 2 (estudiantes y jubilados, $ 1).

Memoria Se inaugura la muestra *Memoria gráfica del Club Atlético*, en la que –a través de testimonios de los sobrevivientes– se muestra lo ocurrido en ese centro clandestino de detención durante la última dictadura.
A las 19, en el Centro Cultural Recoleta, Junín 1930. **Gratis**

Eclipse Se presenta la colección *Libros-álbum del Eclipse* en el Auditorio El Aleph del Centro Cultural Recoleta.
A las 19, en Junín 1930. Informes: 4803-1040. **Gratis**

CINE

Argelia Se exhibe *La batalla de Argelia*, de Pontecorvo, dentro del ciclo *Una mirada al Cine de Oro Italiano, Parte II.*
A las 20, en el Centro Cultural Borges, Viamonte y San Martín. Entrada: $ 5.

Servir Se proyecta *El sirviente* (1963) de Joseph Losey.
A las 21, en el Cine Club Eco, Corrientes 4940, 2º E. Entrada: $ 5.

MUSICA

Mariachi El cantante mexicano José Alfredo González y sus mariachis presentan *Tango a la mexicana.*
A las 23 (todos los viernes de marzo) en La Ideal, Suipacha 380. Entrada: $ 10.

Viento La guitarrista y cantante Marcela Passadore presenta su segundo cd *Danzas del viento.* Músicos invitados: Diego Penelas (guitarra), Sebastián Espósito (guitarra) y María Elía (canto).
A las 21, en No-Avestruz, Humboldt 1857. Entrada: $ 8.

ETCETERA

Budismo Conferencia pública *Budismo: una ciencia de la mente*, a cargo del alemán Frank Huhn.
A las 19, en el Hotel Atlas Tower, Corrientes 1778. **Gratis**



TEATRO

Tragicomedia Se presenta la obra *Sin tiempo. Tragicomedia en cuadro único*, que retrata las monótonas y delirantes vidas de dos machistas.*A las 21, en La Carbonera, Balcarce 998. Reservas: 4362-2651. Entrada: $ 10 (descuentos a jubilados y estudiantes).*

Locos Continúa presentándose la obra *Locos de contento* de Jacobo Langsner, con la dirección de Martín Vives.
A las 21 (también sábados) en el Teatro Cabildo, Cabildo 4740. Entrada: $ 8.

Heridas Se presenta la obra *Imágenes secas, palabras heridas* de Verónica Médico.
A las 21, en el Teatro Anfitrión, Venezuela 3340. Reservas: 4931-2124. Entrada: $ 8 (jubilados y estudiantes $ 4).

Olvido Siguen las presentaciones de la obra *Cosas que olvidarás* de Carlos Diviesti.
A las 21 (todos los viernes) en el Patio de Actores, Lerma 568. Reservas: 4772-9732. Entrada: $ 10.



ETCETERA

Boquitas Como parte de los festejos por el aniversario de *Boquitas pintadas* habrá un *Supervernissage de las artes*, con djs invitados y mucha fiesta.
De 20 a 2, en Estados Unidos y San José. **Gratis**

TEATRO

Chicos Se presenta el espectáculo para chicos *Poleo y purpurina en el circo encantado*, con dirección y puesta en escena de José Luis Alfonzo y las actuaciones de Angel Fernández ("Poleo") y Graciela Apter ("Purpurina").
A las 18.30, en Liberarte Bodega Cultural, Corrientes 1555. Entrada: $ 5.

Kadish Continúan las presentaciones de la obra *Kadish*, nouvelle de Graciela Safranchik. Con dirección de Silvio Lang.
A las 23 (viernes a las 21), en el Excéntrico de la 18ª, Lerma 420. Reservas: 4772-6092.

Villanos Se estrena la obra *La inteligencia de los villanos*, de Carlos Diviesti, ambientada en el París de 1944.
A las 23, en La Tertulia Cultural, Gallo 826. Reservas: 6327-0303. Entradas: $ 8 (descuentos a estudiantes y jubilados).

Inventor Se estrena la obra *Heberto, el inventor*, dedicada a Leonardo Da Vinci.
A las 20, en el Teatro del Viejo Palermo, Cabrera 5667. Entrada: $ 7 (niños, estudiantes y jubilados, $ 5).

Maslíah Continúan las presentaciones de la obra *Bulimia* dirigida por Leo Maslíah.
A las 22.30 (también viernes) en el Paseo La Plaza, Corrientes 1660. Entrada: $ 12.

ARTE

Pinturas Gustavo Ríos inaugura su exposición de pinturas abstractas en el Centro de Exposiciones de la Casona Olivera.
A las 18, en Parque Avellaneda. **Gratis**

CINE

Bertolucci Se exhibe *La cosecha estéril*, el primer largo de Bernardo Bertolucci.
A las 21, en el Cine Club Eco. Corrientes 4940 2º E. Entrada: $ 5.

Heinrich Böll Se exhibe *Casa sin amo*, de Rainer Wolffhardt, dentro del ciclo de cine-debate sobre films alemanes basados en escritores y obras de la literatura mundial.
A las 20, en el Cine Club Tea. Aráoz 1460, PB 3. Entrada: $ 3.

descripción de la actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico. El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes.

Fiebre de sábado por la mañana

HALLAZGOS Después de la fiebre despertada por la presentación en *El Show de Ed Sullivan*, la televisión norteamericana no tardó un segundo en reaccionar a la beatlemanía y convirtió a Los Beatles en un programa. Pero como el presupuesto no daba para contratarlos, los transformaron en dibujos animados. Así nació *The Beatles*, la serie de dos cortos y cuatro canciones por programa estrenada en 1965 por la cadena norteamericana ABC, y que con los años se convirtió en una de las grabaciones más pirateadas del grupo. Ahora, sumándose a la celebración por los 40 años del desembarco beatle en EE.UU., ya está casi arreglada la edición oficial, completa y restaurada de aquellos 39 episodios que *Radar* adelanta en exclusiva.

POR FERNANDO GARCÍA

Los Beatles se preparan para dar un recital. Al abrir la puerta del cuarto de hotel, se encuentran con una multitud de jovencitas chillando su histeria en agudos estridentes. Mientras arrancan los primeros acordes de "Can't Buy Me Love", los cuatro de Liverpool huyen por la escalera de incendios. Ringo tropieza, lucha con las chicas y, al final, zafa escondiéndose dentro de un tacho de basura. Corte. La muchedumbre hace cola para entrar al teatro donde se llevará a cabo el concierto. Se acerca una ambulancia, frena y bajan tres enfermeros. Cargan en una camilla a un hombre vendado de pies a cabeza y encaran para el interior del teatro. El acomodador toma una punta de la venda y tira de ella hasta dejar al descubierto a Ringo. La acción se dispara vertiginosamente al comprobar que los camilleros son, en realidad, John, Paul y George. Las fans enloquecen, gritan más fuerte que antes y corren detrás de los músicos. En pleno descontrol, Los Beatles llegan al escenario y comienzan a tocar.

Estas son las imágenes que abrirán el próximo DVD de la banda que cambió al mundo. No corresponden a ningún documental sobre sus populosas giras ni a escenas agregadas a algún largometraje remasterizado. Se trata de la secuencia de apertura de la serie de dibujos animados *The Beatles*, uno de los efectos menos recordados de los primeros años de manía estadounidense. Hoy considerado el abuelo directo del mercado del videoclip, a mediados de la década del '60 el programa reformuló la grilla televisiva de los sábados a la mañana, reventando todos los ratings conocidos antes de caer en meteórica desgracia.

Un largo y sinuoso camino

9 de febrero de 1964. Ocho de la noche. Uno de cada dos estadounidenses sigue atentamente la transmisión de CBS. *El show de Ed Sullivan*, acostumbrado a liderar su franja horaria pasa a ser, gracias a la aparición de cuatro melenudos ingleses, el programa más visto de la historia televisiva norteamericana. Conscientes de estar enfrentando una bisagra cultural, ejecutivos de los otros canales empiezan a evaluar qué hacer frente a la beatlemanía, esa ola de público juvenil que se menea y grita y consume.

En su casa, frente al televisor, un alto directivo de la cadena ABC (cuyo nombre la posteridad no ha registrado) mira y proyecta, mira y hace números, mira y llama por teléfono a su amigo y profesor de literatura clásica en Yale, Al Brodax. Aparte de su cátedra, Brodax se desempeña como productor ejecutivo de la King Features Production, vertiente televisiva del más importante conglomerado distribuidor de historietas para diarios, el King Features Syndicate, que en ese momento mantiene tres programas en el aire: *Popeye*, *Krazy Kat* y *Beetle Bailey*, todos basados en exitosas tiras cómicas de la casa.

"Quiero a esos chicos en ABC –dicen que el productor le dijo a Brodax–. Mejor dicho, quiero la música de esos chicos en ABC. Y como no los puedo contratar, quiero que vos me los dibujes." Brodax, que era reconocido entre sus pares por realizar lo imposible a precio de ganga, aceptó en el acto. En una semana, arregló los aspectos legales, consiguió el apoyo (y el dinero) de A. C. Gilbert, Quaker Oats y Mars Candy, empresas líderes en los rubros juguetes, alimentos y golosinas. Y para el trabajo de animación, logró alistar a los profesionales de la londinense TVC y de la australiana Astransa.

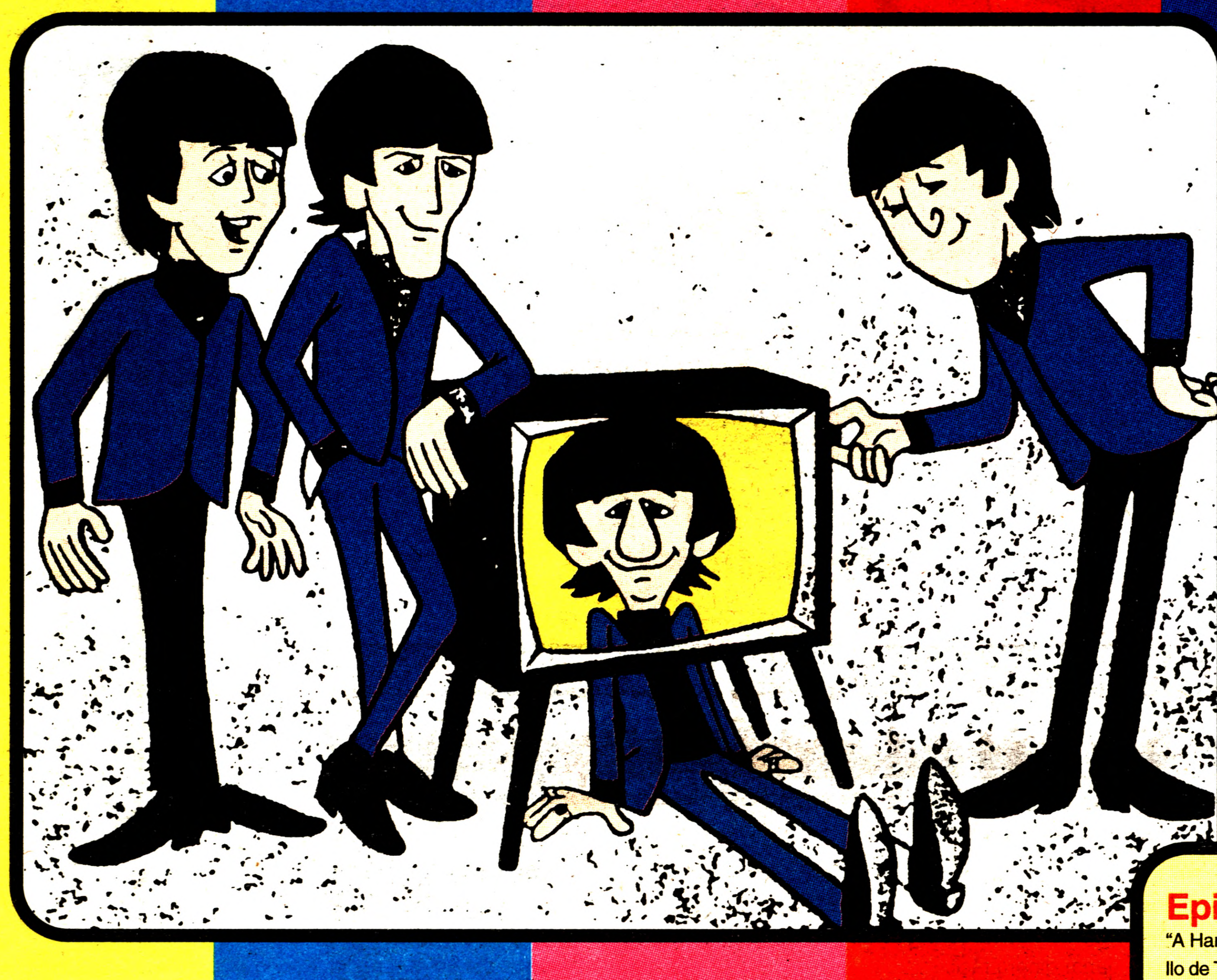
La premisa de *The Beatles* era muy sencilla. Cada programa incluiría dos cortos y cada corto una canción. Más que un argumento, el guionista Dennis Marks buscaba una excusa humorística para que Los Beatles comenzaran a tocar sus éxitos. Y como lo fundamental era la música, Brodax decidió incorporar un tercer segmento, netamente musical, donde Los Beatles dibujados se dedicarían a hacer aquello que mejor les salía. Lo denominó *Sing-alongs*, y su gran acierto fue incorporar la letra del tema en pantalla para que los televidentes pudieran cantar junto a sus ídolos. Si bien se utilizaron las grabaciones originales de Los Beatles, para los diálogos sus voces fueron imitadas por dos grandes actores del doblaje: Paul Frees (John y George) y Lance Percival (Paul y Ringo).

Como esencia, se escogió el ritmo de la comedia de enredos, aunque varios cortos jugaron con géneros de moda como el terror y el espionaje. En ese sentido, el dibujo animado construyó un universo beatle lineal, predecible y repetitivo, conformado por una fama a prueba de balas, viajes alrededor del mundo y el descontrol permanente de las fanáticas. Los cuatro de Liverpool también se vieron reducidos a caricaturas unidimensionales: Paul era el romántico; John, el intelectual; George, el tipo de buen corazón; y Ringo, el tonto que ponía en funcionamiento los mecanismos del humor. "Para diseñar a Los Beatles –recuerda el animador canadiense Richard Jones– miramos un montón de entrevistas. El lenguaje físico de los personajes y sus características psicológicas las tomamos de la película *A Hard Day's Night* (1964), especie de Biblia a la hora de hacer los cortos." Más allá de Los Beatles, los únicos personajes recurrentes de la serie fueron Brian Epstein (manager del grupo) y Alan Watermain (un explorador africano basado en Alan Quatermain, protagonista de *Las minas del Rey Salomón*).

Finalmente, el primer cartoon basado en personas reales se estrenó el sábado 25 de septiembre de 1965 a las 10.30 (hora de la costa este), una franja horaria dedicada por excelencia a la programación infantil de dibujos animados. El programa fue un éxito rotundo, acaparando más del 80 por ciento del encendido –encendido que, a su vez, prácticamente quintuplicó el de los sábados anteriores–. Para Jeff Lenburg, autor de *The Encyclopedia of Animated Cartoons*, "parte del éxito se debió al inteligente uso de la tanda comercial, que incluía pequeñas viñetas humorísticas entre los anuncios, como aquella en la Ringo compraba un diario en la calle, era atropellado por un auto y sólo atinaba a quejarse diciendo: *¡No hay una sola palabra aquí (por el periódico) sobre mi accidente!*".

Anochecer de un día agitado

El suceso de esta primera temporada (26 episodios estrenados hasta el 19 de marzo de 1966), su-



mado al aluvión de merchandising que produjo el dibujo animado, inspiró la producción de cuatro especiales de una hora, pensados por Brodax para difundir en pleno *prime time*, o sea el competitivísimo horario de las 20 liderado por Ed Sullivan. Pero un hecho imprevisible dio vuelta la tortilla y terminó enterrando a la floreciente gallina de los huevos de oro.

El 12 de enero de 1966, la propia ABC estrenó *Batman*, la serie protagonizada por Adam West y Burt Ward que capturó el favor de chicos y grandes con su mezcla de humor absurdo y aventuras superheroicas. La fiebre que desató el encapotado fue extremadamente bien capitalizada por los estudios Hanna & Barbera (los mismos de *Los Picapiedras* y *Los Supersónicos*), que desarrollaron toda una línea de superhéroes animados para las mañanas de los sábados. Frente a Los Beatles, CBS programó el invencible combo de *El Fantasma del Espacio* (actual entrevistador en Cartoon Network), *Frankenstein Jr.* y *Los Imposibles* (Multihombre, Fluidhombre y Cangurhombre, que en sus identidades secretas eran... ¡¡¡músicos de rock!!!).

Las aventuras estelares del Fantasma del Espacio atrajeron a un 20 por ciento más de espectadores que los hit singles de Liverpool, razón por la cual los anunciantes se mudaron en masa y ABC redujo el presupuesto otorgado al dibujo animado, aunque las repeticiones de The Beatles se ubicaban en un digno segundo puesto del rating. Por el recorte, la segunda temporada contó sólo con siete nuevos episodios, estrenados entre el 10 de septiembre y el 22 de octubre de 1966. Ni aun el cambio de apertura, que mostraba al cuarteto en plan jamesbondiano mientras sonaba "Help!" (leitmotiv de una de las películas más vistas de 1965), pudo contener la debacle.

Dando luz verde a seis capítulos que habían quedado en etapa de preproducción, ABC apostó sus últimas fichas a una nueva presentación, que mostraba a Los Beatles de carne y hueso transformándose en sus pares animados mientras tocaban "And Your Bird Can Sing". No hubo caso, luego de esta fugaz tercera temporada (estrenada entre el 16 de septiembre y el 21 de octubre de 1967), la serie fue cancelada. Con los cuatro especiales abortados a mitad de camino, Brodax enlazó a la King Features Production con Universal y Apple Films. Subordinando a los profesionales de TVC bajo la batuta del director George Dunning, el hombre acostumbrado a no perder nunca produjo el desembarco cinematográfico de su psicodélico proyecto animado: *Yellow Submarine*.

Aprovechando el éxito del largometraje, a mediados de 1968 ABC reprogramó la serie los mediodías del sábado, en un intento de recomposición que no prosperó. A fin de año, *The Beatles* se mudó a la mañana de los domingos, espacio que mantuvo hasta su última emisión, el 21 de octubre de 1969.

Déjalo ser

Desde el final, la serie de dibujos animados de Los Beatles pasó a ser objeto de culto para los fanáticos de todo el mundo y nuevas generaciones cayeron rendidas ante su encanto naïf gracias a las señales norteamericanas de MTV y Disney Channel, que la emitieron en los '80 y '90 respectivamente. A pesar de que existen un par de ediciones comerciales legales del programa, su mala calidad de reproducción y las insalvables diferencias que separaban a los distintos dueños sobre el destino de los cortos, terminaron por convertir esta obra en uno de los objetos más pirateados en las convenciones y la autopista informática.

Hasta ahora. Si todo va bien, Apple y EMI (cuyo DVD documental *The Beatles First U.S. Visit* acaba de salir al mercado) solucionarían el problema editando una caja con todo el material animado de Los Beatles. Otra empresa que estaría más que interesada en el tema es Koch Vision, responsable de la edición en DVD de los clásicos dibujos animados de la King Features (*Krazy Kat Kartoon Kollection* y *Popeye: 75th. Anniversary Collector's Edition* han gozado de una gran aceptación), por lo cual la comunidad beatle se encuentra bastante alborotada. Al final de todo, George Harrison tenía razón: "Esos dibujos eran tan malos y tontos –sentenció en 1999– que te terminaban gustando".

Algunos de los mejores episodios de The Beatles

Episodio 1 *(emitido el 25 de septiembre de 1965)* "A Hard Day's Night": Los Beatles van a ensayar a un castillo de Transilvania y, gracias a su música, logran despertar a los muertos. "I Want to Hold Your Hand": A bordo de un barco repleto de chillonas fanáticas, Los Beatles se esconden en una campana de inmersión. Cuando el aparato es sumergido hasta el fondo del océano, los chicos de Liverpool logran escapar gracias a la ayuda de un pulpo enamorado. *Sing-alongs*: "Not a Second Time" y "Devil in Her Heart".

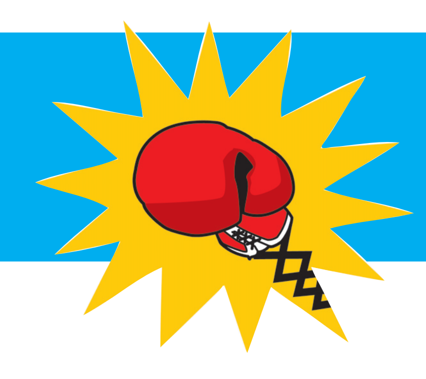
Episodio 11 *(4 de diciembre de 1965)* "I'll Follow the Sun": Viajando por la autopista, el auto de Los Beatles se rompe y los cuatro son tomados prisioneros por un cowboy renegado. "When I Get Home": Escapándose de sus fanáticas francesas, Los Beatles se esconden en la catedral de Nôtre Dame y encuentran a Quasimodo. Apenados por su destino, lo incorporan a la gira como grupo soporte, Quasi Moto and the Bell Ringers. *Sing-alongs*: "I'll Cry Instead" y "When I Get Home".

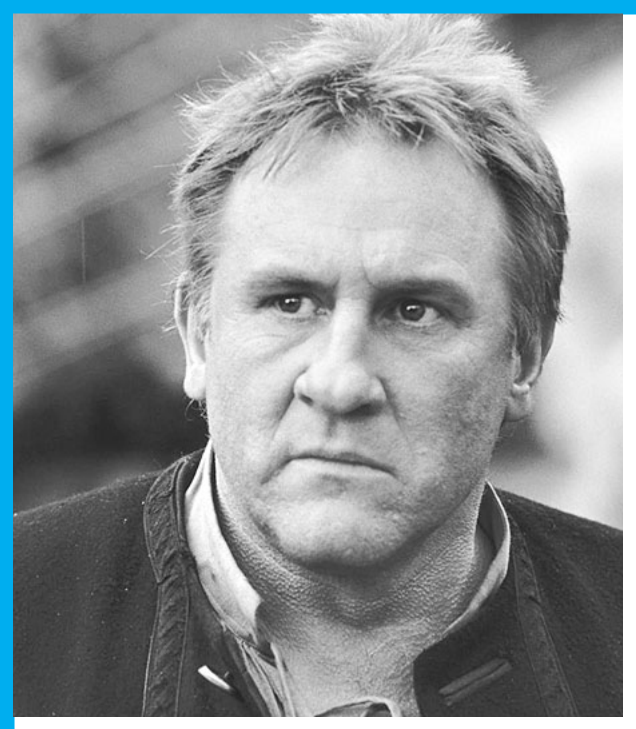
Episodio 20 *(5 de febrero de 1966)* "Dizzy Miss Lizzie": En Bavaria, George se hace pasar por un eximio patinador sobre hielo y sus compañeros lo inscriben en una competencia. "I Saw Her Standing There": En Madrid, convencido de que John intenta quitarle a su novia, un bailaor celoso lo reta a duelo. *Sing-alongs*: "Ticket To Ride" y "From Me To You".

Episodio 23 *(26 de febrero de 1966)* "Bad Boy": En los Alpes suizos, el joven Hans pretende convertirse en el quinto beatle. "Tell me why": En España, Los Beatles encuentran un burro que, al escuchar música a alto volumen, corre a toda velocidad. Y deciden anotarlo en una carrera, con Ringo como jockey. Al final, el burro gana por una nariz, la de Ringo. *Sing-alongs*: "Please please me" y "Hold me tight".

Episodio 37 *(7 de octubre de 1967)* "Taxman": Mientras pagan sus impuestos, Los Beatles comienzan a pegarse con bolsas de dinero hasta caer desmayados. Cuando despiertan, se encuentran peleando junto a Robin Hood contra el sheriff de Nottingham. "Eleanor Rigby": Los Beatles salen en defensa de la anciana Eleanor Rigby, considerada una bruja por los chicos del barrio. *Sing-alongs*: "Got to Get You Into My Life" Y "Here, There and Everywhere".







Todo sobre mi padre

Ex prostituto, ex heroinómano y ex convicto, Guillaume Depardieu sostiene que sólo la mitad de su copioso prontuario es culpa suya. La otra mitad es culpa de su padre, el actor más célebre de Francia.

En uno de los libros más esperados de la temporada editorial francesa, Guillaume, el temperamental hijo de Gérard Depardieu, pinta un sórdido retrato en el que su padre aparece como un borracho mentiroso que sólo idolatra el dinero.

Depardieu hijo, de 32 años, revela que ejerció la prostitución como parte de su rebelión adolescente contra el renombre que su padre adquirió como estrella de cine. También habla de sus dos condenas a prisión, su adicción a las drogas y sus numerosos accidentes de auto y de moto, uno de los cuales le costó una pierna el verano pasado, víctima de un supermicrobio que contrajo en el hospital.

El libro, titulado *Tout donner* ("Darlo todo"), es el último avatar de la pelea épica y pública que sostienen padre e hijo. En una entrevista con la revista *Paris Match*, Guillaume Depardieu, que planea lanzarse como novelista y cantante de rock, declaró haberle enviado a su padre una copia del libro. "Me llamó por teléfono y me dijo que lo había leído por encima y que le parecía completamente desvergonzado. Pero bueno: él piensa que yo soy un sinvergüenza, y yo a veces pienso que él no tiene una pizca de decencia", dijo Depardieu hijo.

En arrebatos anteriores, el joven criticó al actor más exitoso de Francia por haberlo descuidado de niño y haber despilfarrado su talento en películas mediocres que hacía sólo para ganar dinero fácil.

En el libro, redactado como una serie de entrevistas con el presentador de televisión Marc-Olivier Fogiel, Depardieu acusa a su padre de rehusar divorciarse de su mujer (y madre de Guillaume), Elisabeth Depardieu, durante 14 años, por razones económicas. "Es un asunto de dinero. Mi padre no quiere desprenderse de nada", declaró.

Fogiel, coautor del libro, dice que el capítulo sobre Depardieu padre debe leerse como "un grito de amor". Y agregó: "Gracias al libro, Guillaume comprendió que quiere a su padre y que su padre lo quiere. Lo que Guillaume describe como desamor es, en realidad, amor".

En una de las conversaciones recogidas por el libro, Depardieu dice de su padre que "lo quiero y lo detesto por las mismas razones. Por su impotencia. Por su manera de huir de la vida y la existencia, y al mismo tiempo de pelear todo el tiempo contra ellas. Es un estúpido. No tiene esperanzas. Se rodea de gente que no le aporta nada". Depardieu también acusa a su padre de mentir, de beber en exceso, de frecuentar clubes de intercambio de parejas y de no confiarle nada de su vida personal.

"Recién me enteré de que iba a tener una media hermana el día en que nació. Eso lo dice todo. Todo. Siempre he tenido que enfrentar hechos consumados. Ése es un ejemplo típico del modo en que se comportaba conmigo".

El joven Depardieu, que ya hizo seis películas (incluyendo una, en el 2002, en la que actúa con su padre), también habla de sus turbulentos años de adolescente. Revela que a los 15 años, tras perder un tren y descubrirse sin un centavo en el bolsillo, aceptó tener sexo por dinero con un hombre, y que de tanto en tanto solía prostituirse.

Cumplió una condena a prisión por robo y otra por posesión de drogas, y admite haber "perdido seis años de mi vida" consumiendo heroína y cocaína. En parte responsabiliza de ello a las frecuentes ausencias de su padre y a su desinterés, y también a la carga que supone portar uno de los apellidos más célebres de Francia. Pero también admite ser culpable de buena parte de sus conductas autodestructivas.

"Aun antes de que mi padre fuera conocido, las cosas no me resultaron fáciles", dijo. "Siempre era el primero en hacer estupideces". R



A rodar a los Cárpatos

Hollywood decidió boicotear al director inglés Anthony Minghella. ¿El pecado? Haber elegido Rumania para reconstruir la guerra de secesión norteamericana.

El consagrado director inglés Anthony Minghella enfrenta las críticas de Hollywood por haber filmado en Rumania su epopeya romántica norteamericana *Cold Mountain*.

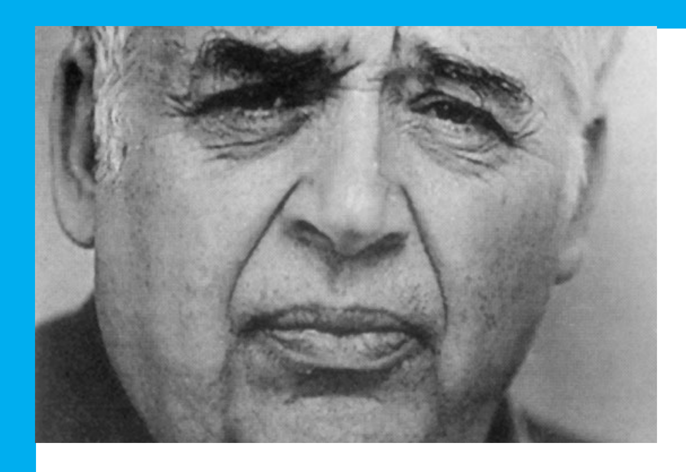
Entrevistado en los albores del festival de cine de Berlín, que se inauguró con su film, el director dijo estar consternado por la acusación de haber "robado" la película a los Estados Unidos. "Algunos norteamericanos creen que yo, un director británico, y mi equipo, que es internacional, nos apropiamos de una historia que es esencialmente norteamericana", dijo a la revista *Screen*. "Tengo la impresión de que *Cold Mountain* ha producido mucha irritación. Tradicionalmente Hollywood se la ha pasado succionando talentos de todas partes del mundo, los ha acogido y ha sido muy amable con ellos, y ésa ha sido una de las grandes virtudes de la industria. Es hora de que también suceda a la inversa".

Minghella declaró que había decidido rodar la película en los Cárpatos de Transilvania porque gran parte del paisaje norteamericano en el que tiene lugar la historia quedó arruinado por las canchas de golf.

Filmar en Rumania también representó un ahorro de 30 millones de dólares en costos de producción y permitió contratar por salarios ínfimos a 1200 "soldados" para las escenas de batallas. Rumania, dijo Minghella, se parece mucho a la Norteamérica de 1860.

Ya el poderoso sindicato de trabajadores de cine y televisión de Hollywood había instado al público a hacer gala de "patriotismo económico" boicoteando la película. El estudio, la MGM, retiró la financiación tres semanas antes del comienzo del rodaje.

"En ese momento fue descorazonador, pero si me hubieran dicho que filmando en Carolina del Norte habría conseguido el dinero que me faltaba hubiera dicho que no, absolutamente", dijo Minghella. "El asunto no es dónde se filma la película; el asunto es embarcar al público en un viaje imaginario". R



Estoy verde

Académico célebre y autor de best sellers eruditos, Harold Bloom enfrenta ahora una inesperada fama de depredador sexual: una ex estudiante de Yale lo acusa de haberla manoseado una borrosa noche de 1983.

El 24 de febrero, Naomi Wolf se pasó el día comentando por teléfono la nota de tapa de la última edición de la revista *New York*. Allí acusaba al profesor de literatura Harold Bloom de haberle apoyado una "mano pesada y sin huesos" en la cara interna de uno de sus muslos en 1983, cuando ella estudiaba en la universidad de Yale, y describía a Yale como un lugar donde la "presión" sexual es tolerada y los estudiantes siguen teniendo miedo de dar a conocer ese tipo de experiencias. En ese momento, Wolf no pensó ir mucho más lejos. "No con el profesor Bloom, por Dios", dice con algún temblor en la voz. "Ahora hice lo que tenía que hacer por el bien de mi propia conciencia... El verdadero problema aquí es el modo en que en Yale se silencia a las mujeres víctimas de acoso o de abuso".

La noche anterior, Wolf ya había sido entrevistada en la CNN, la misma pantalla en la que Harold Bloom apareció luego involuntariamente, cuando las cámaras de la cadena lo sorprendieron, visiblemente contrariado, mientras cerraba la puerta de su casa de New Haven. Bloom desistió de hacer declaraciones, pero fuentes de su entorno aseguran que está sumamente perturbado.

"Esto no es divertido", dijo Wolf. "Me embarqué en un asunto como éste porque es mi deber para con las mujeres jóvenes", argumentó, y añadió que muchas jóvenes suelen acercársele para contarle historias de acoso sexual, que esa misma mañana recibió un inquietante e-mail en el que una estudiante de Yale aseguraba haber sido drogada y violada por su consejero universitario y que esa alumna sabía de otra joven que había sido violada por un perpetrador –no por Bloom– que, tras recibir sólo "una reprimenda", no tardó en volver a las andadas.

Confiado en que la celebridad de Wolf, así como la de su supuesto abusador sexual, distraerían a los lectores del hecho de que ni Wolf ni la revista *New York* hicieron el menor esfuerzo por rastrear otras fuentes que confirmaran el comportamiento sexualmente inapropiado de Bloom con alguna alumna, el artículo desplazó a Bloom de su lugar de autoridad en Shakespeare y de best seller y lo convirtió en un depredador sexual. La revista no le ofreció un espacio para responder a las acusaciones y, en vez de encargar una investigación imparcial, prefirió delegar la nota en la misma Wolf, en un estilo donde la evocación personal se mezcla con el registro periodístico.

En 1997, sin embargo, Wolf publicó una crónica autobiográfica, *Promiscuidades*, en la que daba una versión de los hechos que difiere de la que difundió la revista *New York*. Allí Bloom es el "doctor Johnson", un profesor visitante neocelandés, especialista en literatura colonial y poscolonial, que va a comer a casa de Wolf "una vez que confirma que las dos compañeras con las que comparte la vivienda han salido". Según la versión de *New York*, cenaron los cuatro juntos y recién después las compañeras se fueron. Luego Wolf le mostró un manuscrito con sus poemas. En *Promiscuidades*, Wolf dice que después de que su profesor le apoyó una mano en la pierna, se fue al baño a vomitar, "asqueada y borracha". En el artículo de *New York* se limita a decir que "me encontré vomitando". "Estoy segura de que la borrachera y el shock fueron igualmente responsables de la situación", dijo Wolf. "He tratado de ser completamente sincera en cuanto a mis responsabilidades". La afirmación no deja de sorprender, dado que Wolf, en el artículo de la revista, no dice una sola palabra de la borrachera.

Según fuentes cercanas a Bloom, Wolf pasó entonces al menos una vez por lo de su profesor y le dejó un poema erótico para que lo leyera. "Por Dios", dijo Wolf: "En aquel entonces algunos de mis poemas eran picantes y eróticos. Otros eran sobre la Biblia y los mitos griegos. Estoy segura de que les di a leer mis poemas a todos los que por entonces eran mis mentores en el campo de la poesía. Le di el mismo manuscrito a John Hollander", otro profesor de Yale que entonces era su consejero. (Consultado por la prensa, Hollander se limitó a decir que recordaba a Wolf "como una estudiante talentosa e interesante, pero no leí nada de lo que escribió después".)

"Ciertamente no estuve en casa del señor Bloom varias veces", dijo Wolf. "No lo conocía bien. Lo admiraba. En Yale yo era muy conocida por mi poesía; era lo que más en serio me tomaba". Pero ¿dejó su manuscrito en casa de Bloom o no? "Recuerdo que dejé un manuscrito con poemas en la oficina del departamento de Inglés", dijo Wolf. ¿Luego de la noche del acoso? "Sí", dijo. "Es lo que recuerdo. Me cuesta pensar que pude habérselo dejado en su casa. Tengan en cuenta que todo esto sucedió hace 20 años".

Fuentes que conocieron a Wolf y a Bloom a principios de los '80 afirman que Wolf disfrutaba mucho de su relación con el eminente profesor. "Era una relación muy cordial", dijo Wolf. "Me regocijaba el interés que demostraba por mi trabajo. Estaba completamente entusiasmada. Yo era una poeta joven, y él era el hombre más brillante de Yale. Estaba encantada". Tal vez ésa sea la clave de todo el asunto. En *Promiscuidades*, Wolf escribe que darle a Bloom el manuscrito con sus poemas fue "el regalo más importante que jamás le haya dado a un hombre". Así, leyendo entre líneas el artículo de la revista *New York*, otra historia empieza a aparecer: la historia de una joven aspirante a poeta que piensa, veinte años después, que un desafortunado encuentro con un profesor al que reverenciaba bloqueó su camino hacia un brillante futuro literario.

"Es interesante que lo mencione", dijo Wolf. "Después de eso nunca volví a escribir un poema". R



Ah no presidente

En apoyo al referéndum que lleva adelante la oposición, Alejandro Sanz chicaneó a Hugo Chávez diciendo que él dejaría de cantar si se lo pidieran 3 millones de personas. Ahora, desde Venezuela promocionan un petitorio online para juntar firmas.



"La música es mi arma y me vestiré de guerrero para declarar las cosas que no están bien en el mundo", dijo el cantante español Alejandro Sanz y, acto seguido, se puso a despotricar contra el presidente venezolano, Hugo Chávez y contra el líder cubano, Fidel Castro, a quienes calificó como tirano y traidor, respectivamente. El músico, que está de gira presentando su último disco (*No es lo mismo*), dijo: "A veces para luchar por determinadas cosas hay que hacerlo con las armas de los demás". Primero se refirió al "fin de la revolución cubana". Después, atacó a Chávez por el referéndum en su contra que lleva a cabo la oposición en Venezuela y dijo que dejaría de cantar si se lo pidieran tres millones de personas. Y las consecuencias eran previsibles. "Alianza por un mundo sin Alejandro Sanz" es el nombre del sitio donde se encuentra el petitorio online (www.petitiononline.com/nomasale/petition.html) para que el español abandone su carrera artística. "Ante las declaraciones del cantante Alejandro Sanz los abajo firmantes le solicitamos al conocido cantante no cantar más y retirarse del escenario musical", reza la solicitada, que había juntado hasta el lunes por la mañana más de 36 mil firmas y por la tarde, inexplicablemente, aparecía con sólo con 834 firmantes y tornaba imposible la firma de la convocatoria. R



La historia sin fin

TEATRO **Con un ojo en el barroco español y otro en los bombardeos a Plaza de Mayo del '55, *El Siglo de Oro del Peronismo* –el nuevo espectáculo de Rubén Szuchmacher– reflexiona sobre dos drásticas evidencias del ser nacional: la omnipresencia política del peronismo y la pasmosa facilidad con que el presente argentino actualiza los pasados más conflictivos.**

POR LAURA ROSSO

Un ríspido intercambio verbal entre dos diputados nacionales durante la transmisión televisiva de una Asamblea Legislativa fue el disparador que impulsó a Rubén Szuchmacher a concebir *El Siglo de Oro del Peronismo*, un espectáculo que combina dos obras, *Comunidad Organizada* (escrita por el propio Szuchmacher en colaboración con Marcelo Bertuccio) y *Casa con dos puertas mala es de guardar* (de Pedro Calderón de la Barca), cuyo estreno está programado para el 5 de marzo en el teatro El Otro Lado. Las dos obras se presentarán simultáneamente en las dos salas con que cuenta el teatro.

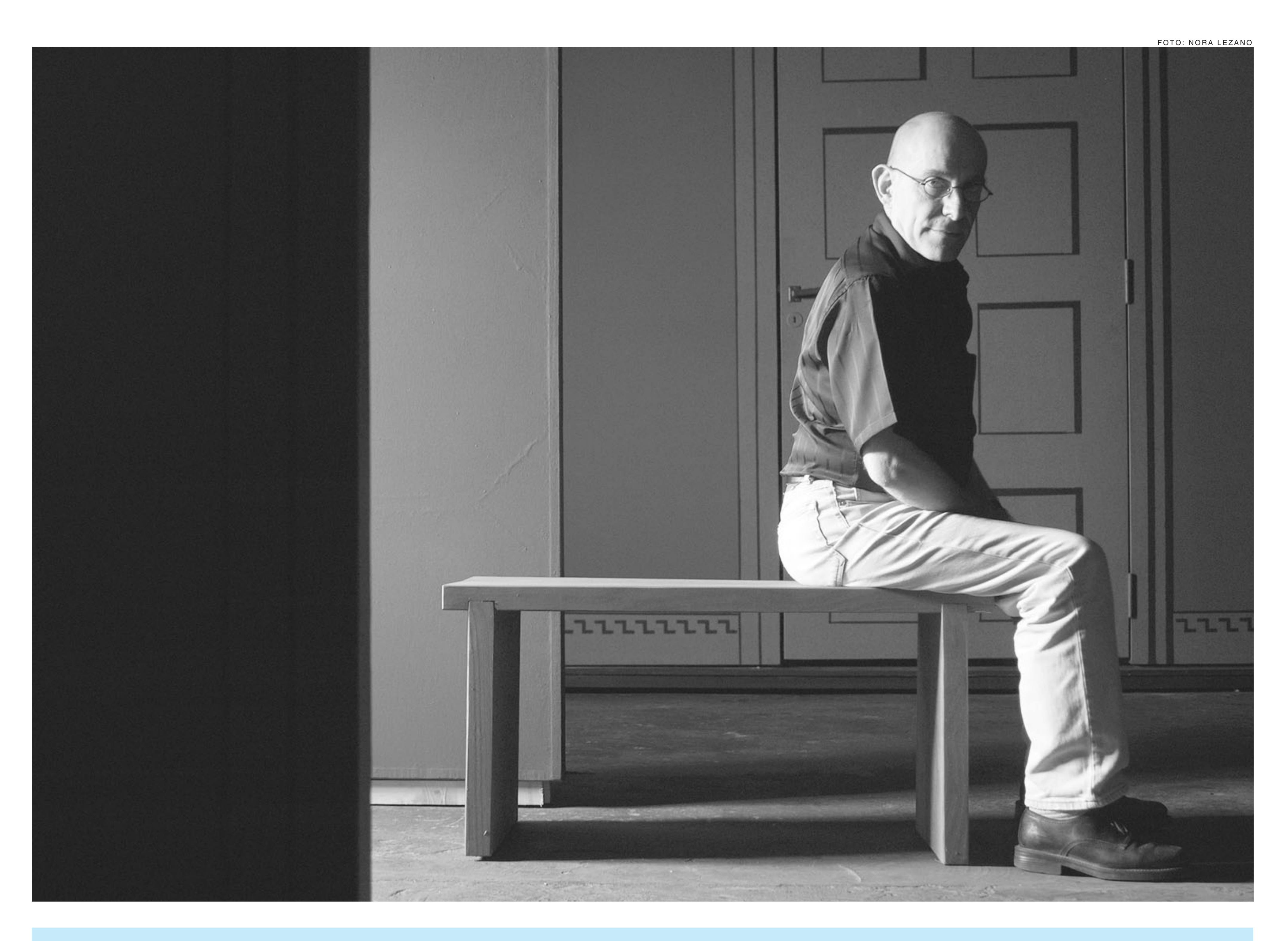
La idea surgió de los sucesos del 19 y 20 de diciembre. Por esos días, Szuchmacher se había convertido en un adicto a las transmisiones desde el Congreso: "Me gustaba ver las asambleas como situación dramática. Recuerdo que un día, en una sesión, el diputado Roggero le gritó a Pernasetti el epíteto 'gorila'. Me pregunté en ese momento, con todo lo que había sucedido en el país, con lo que había sido el período menemista y la caída de De la Rúa, qué significaba decirle 'gorila' a alguien. De algún modo, esa palabra funcionó como un disparador muy fuerte de cosas que yo tenía acumuladas, y que me interesaban tanto desde lo teatral como desde lo político, lo social y hasta lo imaginario. Nació ahí el deseo de meterme con el tema del peronismo: el primer peronismo, el de los años '50".

Peronismo-antiperonismo: en esa oposición había algo que a Szuchmacher, acaso para intentar superarla, le interesaba desarrollar en términos teatrales. "El país construye su política desde esos polos: se es gorila o se es peronista, se es de River o de Boca, de Central o de Newell's, de los Rolling o de los Beatles. Un tipo de pensamiento que parece no poder superarse. Y apareció, al mismo tiempo, una reflexión sobre la historia del país. Un país en el que nada deviene histórico: los hechos acontecidos en el pasado están presentes todo el tiempo ahora, en la actualidad. La sociedad no llega a cristalizarlos, con lo cual hay una especie de carga en la ciudadanía que hace que la polémica pueda estallar en cualquier momento: Moreno-Saavedra, por ejemplo, o Sarmiento-Rosas. Se discute con tanta vehemencia que esas dicotomías parecen actuales. Me parece que las sociedades tienen que poder cerrar sus etapas para poder pasar a otras. Lo notable, además, es que son discusiones inútiles, porque ni modifican el pasado ni dan cuenta de lo que pasa en el presente. Es la sociedad la que no puede cerrar sus capítulos."

Así, Szuchmacher emprendió un exhaustivo trabajo de investigación sobre el peronismo, basándose en la lectura de producciones teóricas y ficcionales: "Descubrí con cierto pavor que el teatro no se había metido con la época que va del '45 al '55. Salvo la *Eva Perón en la Hoguera* de Leónidas Lamborghini o la *Eva Perón* de Copi, son muy pocas las obras que tocan el imaginario de ese primer peronismo. *El avión negro*, la pieza que Cossa, Rozenmacher, Somigliana y Talesnik escribieron en los años '70, toma la situación de la vuelta de Perón al país después del exilio, pero se sitúa en un momento posterior".

Casa con dos puertas..., por otra parte, fue elegida por su enorme nivel de malentendidos. Comedia de tema amoroso, la obra de Calderón permitía, también, explotar el modo barroco de actuación con el que el grupo de actores había estado trabajando y contraponerlo con el realismo de *Comunidad Organizada*, aprovechando que son los mismos actores los que trabajan simultáneamente, y para públicos distintos, en una y otra obra: "La forma barroca de actuación es una forma que se empezó a perder a partir de los años '60, con la introducción del stanislavskismo y la 'verdad' en la escena. A mí siempre me interesó rescatarla, claro que eliminando lo arcaico, todo lo que tiene de pasado de moda. Hay una cuestión energética muy importante; es una forma que se sostiene absolutamente desde el texto: pura materia textual, lingüística, imposible de naturalizar, como en la tragedia griega. Nos interesó indagar ese

FOTO: NORA LEZANO



sostén y no los sostenes físicos, emotivos o psicológicos (de mayor subjetividad), que subordinan cualquier instancia textual. Con el barroco no hay modo de que eso suceda; la forma está muy clara (está en verso) y la palabra es lejana. Es un clásico español, y el idioma en el que está escrito –próximo y remoto a la vez– no tolera ninguna coartada coloquial".

Comunidad Organizada fue pensada y escrita para que los actores la interpretaran en los "huecos" dejados por la obra de Calderón. Los dos espacios –configurados por Jorge Macchi– se comunican por un juego de puertas que permite el rápido desplazamiento de los actores entre un escenario y otro.

Szuchmacher aclara que la obra no se propone como teatro histórico. Más bien le interesa ver cómo en el discurso va circulando la ideología de la época. El material rastreado en la investigación fue trabajado por los actores y los autores, y las improvisaciones funcionaron como materia prima del texto, que "fue escrito a partir de lo que íbamos investigando, lo que proponíamos como improvisación, lo que Marcelo elaboraba. La consigna fue preguntar, en los ámbitos familiares de cada uno, cómo había sido la vida cotidiana durante el peronismo. En una reunión, mi hermana recordó que la muchacha que trabajaba en casa (una casa de comunistas) le pidió permiso a mi madre para llevarla al velorio de Evita. Así que mi hermana se encontró a los ocho años en medio de una muchedumbre y una experiencia histórica única. Y rescaté también una frase de mi padre cuando el golpe del '55: 'Éstos no son mejores', dijo. Nos interesó rescatar de una manera crítica el estrago de la ideología en la vida cotidiana. Una opción que rechazamos fue enfrentar a personajes antagónicos reconocibles como Eva y Victoria o Borges y Perón. Es como seguir con la dialéctica River-Boca, que me parece paralizante. Mi idea es intentar un texto que supere ese modelo, ponernos por fuera de ese juego de descalificaciones, que la obra no se gorilice ni se peronice".

Al llegar al teatro, el público que asista a *El Siglo de Oro del Peronismo* será dividido arbitrariamente en dos grupos. A unos se les entregará un escudito peronista –les tocará ver primero *Comunidad Organizada*–; los demás, que recibirán un escudito de la corona de España, empezarán viendo *Casa con dos puertas...* "La aventura va a ser aleatoria: en el intervalo el público se cruza –cambia de sala– y todo vuelve a empezar". Szuchmacher reconoce algo "cortazariano" en este procedimiento, pero aclara que no es el espectador quien decide qué obra ver primero. Y agrega que los registros del espectáculo difieren considerablemente según el orden en que se vean las obras.

Las dos tienen tres actos. Pero a diferencia de la obra de Calderón, las tres partes de *Comunidad Organizada* no tienen una continuidad temporal. El primer acto tiene lugar un día cualquiera de noviembre del '54, en momentos en que el enfrentamiento entre Perón y la Iglesia era muy fuerte; el segundo acto ocurre en la víspera del 16 de septiembre del '55; el tercero, un día de comienzos del '56, tras la caída de Perón, en pleno gobierno de la Revolución Libertadora. Los personajes de *Comunidad Organizada* son los integrantes de una compañía teatral –que interpretan precisamente la obra de Calderón– y se sitúan en la trastienda a la que dan los camarines del teatro.

Cierto amor a Brecht resuena en el efecto distanciador que induce el idioma de los personajes, típico de los años '50, en esos actores vestidos con trajes del Siglo de Oro. "Yo me crié leyendo a Brecht", dice Szuchmacher. "Fue mi ídolo infantil. Más allá de mi adhesión ideológica a su teatro, Brecht fue un personaje de mi imaginario que me constituyó."

Después de tres años de trabajo, Szuchmacher tuvo que comprar la sala para que el proyecto no se cayera. Sólo así consiguió estrenar *El Siglo de Oro del Peronismo*: "Lo que me gusta del espectáculo es que está pensado por fuera de toda la problemática que se está planteando en el teatro porteño. Es ajeno a la moda teatral del momento, ajeno al modo en que hoy se construye un texto y ajeno, también, al canon que se instaló en los últimos años. Propone un entretenimiento, y yo aspiro a que transitarlo sea una experiencia placentera. Me gusta ir a contrapelo de las modas, y como en este momento no soy hegemónico me lo puedo permitir. A tal punto estamos afuera de esa hegemonía que sólo recibimos un subsidio de 5 mil pesos de Proteatro, que cubre apenas el 25 por ciento de la producción. El resto lo puse yo. Las instituciones extranjeras, los festivales internacionales y hasta el Instituto Nacional de Teatro nos negaron su apoyo. Lo cual es penoso, pero al mismo tiempo nos da la más plena libertad: podemos realizar una obra sin otro condicionamiento que el de nuestro propio deseo".

"En este país nada deviene histórico: los hechos del pasado están presentes todo el tiempo. La sociedad no llega a cristalizarlos, con lo cual hay una especie de carga en la ciudadanía que hace que la polémica pueda estallar en cualquier momento: Moreno-Saavedra, por ejemplo, o Sarmiento-Rosas. Se discute con tanta vehemencia que esas dicotomías parecen actuales. Creo que las sociedades tienen que poder cerrar sus etapas para poder pasar a otras" (RUBÉN SZUCHMACHER)

inevitables

Para comunicarse con esta sección:
saliradar@pagina12.com.ar

FOTO PABLO MEHANNA



BARES Y RESTAURANTES

COCINA DE FAMILIA

POR LAURA ROSSO

Café San Juan cuenta con un gran cocinero. De ahí que como café sea en realidad un gran restaurante. Leandro Cristóbal, dueño del lugar y responsable de la cocina, no es un improvisado en cuestiones gastronómicas, y eso salta a la vista. Su experiencia laboral acredita varios años de trabajo en importantes restaurantes de Puerto Madero –Bice, Katrine y Chandon Bar– y de Europa (en Barcelona, Canarias, Milán y París). Viajó mucho y todo lo que sabe lo aprendió trabajando. En octubre del 2003 decidió volver a la Argentina junto a su novia norteamericana y abrir su propio negocio muy cerca de su casa, en el barrio de San Telmo.

Inaugurado en diciembre del año pasado, Café San Juan es, según los Cristóbal, un restaurante familiar chiquito en el que colaboran todos; hasta la madre, que atiende con dedicación cada mesa. La carta, también chiquita pero muy variada, consta de platos clásicos: lomo, bife de chorizo o pollo –con guarniciones que varían según las verduras que ofrezca el mercado–, una selección de tapas o montaditos y las sugerencias del día. En plan picar algo, las tapas son sabrosísimas: siempre presentadas sobre una rodaja de pan, combinan, por ejemplo, tortilla de papas con ají o berenjenas, jamón crudo con tomate y aceitunas o salmón ahumado y algo más. Una tentación imperdible. Otra excelente opción como tentempié son las cazuelas, especialidad de la casa, y las croquetas de carne o atún.

Conviene aclarar que el bolsillo tolera más que bien estas degustaciones, con precios que oscilan entre los 3 y los 5 pesos. Las sugerencias del día (entre 8 y 9 pesos) ofrecen interesantes platos con reminiscencias orientales, italianas o españolas. Algunos hicieron estragos: ya hay pedidos de bis para el pollo con aceite de soja, miel y semillas de sésamo, los ñoquis de remolacha, el cuscús o las súper ensaladas con variedades de lechuga, maíz, jamón crudo crocante o pollo a la plancha. Todos los platos se elaboran en el momento y omiten cualquier ingrediente congelado. Hasta la carne, traída con su costillar, se limpia y deshuesa antes de su preparación. Leandro compra las verduras en la verdulería de la cuadra y sabe que puede salir a buscar lo que necesite en cualquier momento. Por eso las ensaladas son siempre fresquísimas y prescinden de enlatados.

A la hora del almuerzo, Café San Juan es una muy buena elección para los trabajadores del barrio, negocios y anticuarios de la zona. (También, haciendo honor a su nombre, sirve desayunos, meriendas, el clásico café con leche acompañado de tortas caseras, medialunas y tostados.) Tiene pocas mesas y una barra desde donde puede verse al cocinero en acción entre frascos de ajíes en vinagre, pepinos, tomates secos, berenjenas en escabeche y aceitunas marinadas. El clima del lugar es muy agradable; la música se lleva bien con todos y los gustos de la casa se inclinan por la voz de Rita Lee haciendo covers de los Beatles o las mejores canciones de Bob Marley. Es habitual que Leandro salga de bambalinas, acerque los platos a los comensales y escuche opiniones.

Los habitués suelen llegar, saludarse como buenos vecinos y cruzar de mesa a mesa sus recomendaciones del día: “¡El pollo con salsa de puerros y hongos raros está riquísimo!”. O: “¡Prueben la mousse de durazno!”. Pero en postres las opiniones están repartidas, y hay quienes optan por el budín de pan con trocitos de naranja y chocolate bañado con salsa tibia de frutillas y un copo de crema chantilly. De todos modos, probar todo de una sola vez no es recomendable. Mejor volver otro día y que no sea lunes: Leandro aprovecha sus francos para recorrer mercados y ferias en busca de ideas.

Café San Juan está en San Juan 450, San Telmo. Abre de martes a domingos, mediodía y noche. Reservas al 4300-1112.

teatro



Los débiles

Una mujer policía rescata a dos chicos discapacitados mentales que quedaron huérfanos en un accidente automovilístico. Los encierra para protegerlos y la reclusión los fortalece e intoxica al mismo tiempo. Juntos construyen un mundo propio, con sus propias reglas y un proyecto de futuro. Una obra compleja y densa sobre la deformidad, el control y la (supuesta) debilidad. Con dramaturgia de Guillermo Arengo y dirección de Ana Alvarado.

Los viernes a las 23 en Espacio Callejón, Humahuaca 3759. $ 8

Suerte Rota

Con la dirección escénica de Silvia Giusto, este espectáculo coreográfico y teatral despliega un lenguaje representativo de la danza contemporánea y roza constantemente el absurdo. Con ironía, las escenas insinúan citas coreográficas como el swing, las danzas folklóricas, el pogo y hasta la ópera.

Los viernes a las 23.00 hs. en el Portón de Sánchez, Sánchez de Bustamante 1034. $ 10, estudiantes y jubilados $ 5

música



Feels Like Home

Después de vender millones y ganar varios Grammy con su debut *Come away with me*, Norah Jones lanzó su segundo disco sin mayores estridencias. Tan intimista y fácil de escuchar como siempre, la Jones vuelve a lucir su falta de pretensiones en canciones encantadoras que abrevan en el blues, el jazz y el country, y logra un disco accesible y encantador. Lo mejor: el dúo con Dolly Parton en *Creepin' In* y la versión de *Long Way Home* de Tom Waits.

Chain Gang of Love

A primera vista, un dúo danés influenciado por Jesus & Mary Chain, The Ronettes y el imaginario rockabilly no promete demasiado. Pero después de escuchar este disco habrá que desterrar todo prejuicio: será retro-rock (¡otra vez!), pero qué hermoso suena. Canciones que parecen traídas desde la adolescencia perdida como *Remember*, rocanrol divertido y veraniego en la canción que da título al disco y hasta un homenaje a Hank Williams en *Love Can Destroy Everything*. Todo el disco es una invitación a pasar un buen rato, y el pop no debería ser mucho más.

video



Mujer fatal

A Brian de Palma le gustan las mujeres rubias, los juegos de identidad y las trampas. Esas manías llegan al paroxismo en este thriller superestilizado, lleno de dobleces y espejos. Laure (Rebecca Romijn Stamos, hermosísima) es una ladrona de joyas que, a punto de ser atrapada, ve la oportunidad de escapar cambiando de vida. No cuenta con el acecho de un paparazzo (Antonio Banderas, insufrible como de costumbre, aunque redimido por el interés que despierta la película) que pronto caerá en sus redes. Leve, retorcida y sumamente placentera, como suele ocurrir con los films del director de *Carrie*.

Bella tarea

Un sargento de la Legión Extranjera en Djibouti, Africa, siente atracción, luego celos y al fin odio por uno de sus soldados más sobresalientes. El enfrentamiento entre ambos se convierte en una guerra personal y pone en escena una versión brutal y destructiva de la sexualidad masculina. Una de las obras más importantes de la realizadora parisina Claire Denis, siempre inteligente y arriesgada.

FOTO PABLO MEHANNA



CALLES

EL GRAN BAZAR

POR GABRIEL D. LERMAN

Los primeros planos de la ciudad, en tiempos de la colonia, señalan la calle Paraná como límite oeste. De manera que lo que había no era mucho pero era todo. Más allá venían las quintas y, después, el desierto. La avenida Entre Ríos tuvo su primer empedrado recién en 1870; San Juan tomó forma un año después, al tiempo que en Buenos Aires se desataba la feroz fiebre amarilla. El futuro barrio de San Cristóbal medía desde Independencia hasta el Riachuelo, incluyendo Parque Patricios y gran parte de Boedo, Pompeya y Barracas. Mezcla de quintas virreinales con pantanos y baldíos independentistas, “el barrio de las ranas” mereció su estigma de bajo fondo por albergar en sus fauces los Mataderos del Sur, la primera Quema y hasta un espectral y gigantesco cementerio improvisado en el Hueco de las Animas (Plaza Garay) cuando, como se dijo, Buenos Aires ardía de fiebre.

Pero allí no todo fue Tánatos. A Jujuy, antigua calle proveniente de Plaza Miserere, convertida en avenida recién en 1980, se la conocía como el Hueco de los Sauces por su extensa arboleda y porque, tal vez, ya sugería el límite imaginario centro-barrios tras la frontera Pueyrredón Jujuy. Muchos años después llegaron los primeros turcos. Para ser exactos, aunque haya que contradecir la leyenda popular, sirios. Eso explica la Asociación Yabrudense de Beneficencia y Socorros Mutuos sobre la calle Alberti y la exquisita panadería árabe que hace esquina con Garay. Los sirios consagraron la vieja calle Jujuy al comercio mayorista de juguetes, papelería, artículos de kiosco e higiene y a los bazares gastronómicos. Akil, Edul, Aisha, Bashir, Sabre, Bakir, Nadir y Carim son algunos de los nombres de las casas atiborradas de pacs, cintas de empaque y fletes a toda hora.

Aunque también llegaron, por cierto, los Morelli, Micheluzzi y Mascardi, y hasta los Lumerman y Rosemblit. Todo lo que en un local minorista parece único, notable hallazgo, allí aparece multiplicado, anónimo. En cada vidriera, en cada inmenso local de esas cuadras que van de San Juan hasta Garay, autopista 25 de Mayo mediante, montan guardia decenas de pocillos, biromes, jugueras, pañales, cuadernos, etiquetas, frascos, escobas, fuegos artificiales, mentitas, nieve de carnaval, resmas de papel, platos y más, y más, a la espera del próximo pedido. “Aunque no sea su negocio, igual te venden minorista”, dice un cadete adolescente, de pelo anaranjado, que hace sus changas paquetes y carrito en mano, lapicito colgando de la oreja, mientras cruza la avenida. Las papeleras Bariloche, Cienfuegos y San Cristóbal son el delirio de todo ser humano amante del papel y sus derivados. Los libros de actas foliados, de tapa negra, renacen, tan entrañables como aquellos que nos regalaba algún tío comerciante y que escribíamos de atrás para adelante. Bolsas de polietileno, fábrica de cajas, envoltorios para regalos, cotillón y regalos en sí. Botellitas de todo tamaño y textura. Heladeras, máquinas de café y vajilla para bares y restaurantes. Atavíos, la boutique gastronómica para mozos, *maîtres* y cocineros. La Sampedrina, esquina de las escobas. La CEPA, Compañía de Etiquetas y Papeles Autoadhesivos. Hace poco, la avanzada Geo Express en bazar gastronómico hizo su aparición refulgente en la esquina de Pavón, destinada al amante del buen vivir último modelo (programas de cable incluidos), y nada indica que su brillo vaya a atenuarse.

Por estos días, Jujuy está perforada como un colador por las obras de la nueva línea de subte que unirá Pompeya con Retiro. Ya nada será igual, ni en el “barrio de las ranas” ni en la “calle de los turcos”, y puede que algo de ese aire desolado que aún se respira se extravíe en los pliegues oscuros del pasado. Por si las moscas, alguien previsor o alguien ansioso acaban de inaugurar un barcito en Jujuy y Garay, junto a la futura boca de subte, cuyo nombre es Línea H.

cine



El Nüremberg argentino

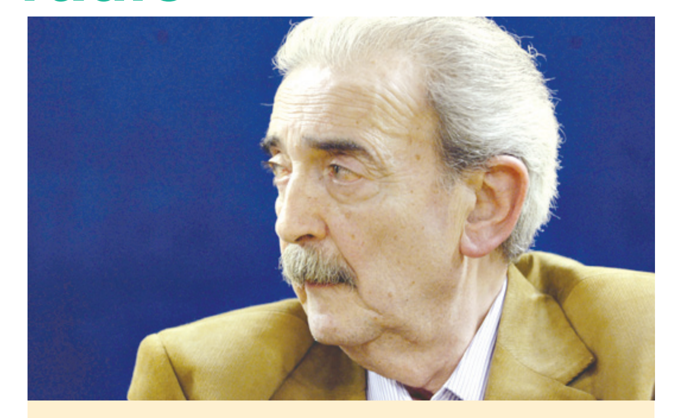
El documentalista Miguel Rodríguez Arias elige el juicio a las tres juntas militares que tuvo lugar entre abril y diciembre de 1985 para realizar una película durísima, muy criteriosa, que reconstruye tanto el célebre proceso como la época que puso sobre el tapete. Con testimonios de víctimas, magistrados y personalidades como Estela Carlotto o el Premio Nobel de la Paz, Adolfo Pérez Esquivel, Rodríguez Arias narra la oscura historia de la dictadura militar a partir de los testimonios oficiales, apuntalado por un notable trabajo con materiales de archivo. Es especialmente emocionante el alegato final del fiscal general Julio César Strassera, respondido por una ovación que obliga a desalojar la sala. Un testimonio histórico ineludible.

Ciclo animé

Imperdible: se presenta *Wieb Kreuz Glühen*, que a pesar de su título aterrador (podrían traducir, ¿no?) esconde una serie de animación japonesa homoerótica que sigue las andanzas de un grupo pop de chicos. Divertidísima y con una impecable banda sonora.

El miércoles a las 20 en C.C. San Martín, Sarmiento 1551. Gratis.

radio



Asamblea permanente

Comienza el sexto año consecutivo del único programa radial de AM auspiciado por la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH), especializado en temas de actualidad y, en especial, los relacionados con derechos humanos a nivel nacional e internacional. Participan al aire prestigiosas personalidades del periodismo y la cultura que forman parte del Consejo de Presidencia de la APDH: Liliana López Foresi, Alfredo Leuco, Enrique Vázquez, Víctor Heredia, Teresa Parodi, León Gieco y Patricio Contreras, entre otros. Además, el programa promueve la participación activa de los oyentes a través de un concurso cuya premisa es reconocer la voz de un personaje comprometido social y políticamente con su tiempo. De esta manera, a modo de homenaje, se pusieron al aire audios de Carlos Mugica, Salvador Allende, Julio Cortázar, Rodolfo Walsh, Eduardo Galeano, Juan Gelman y Rafael Alberti. Con la conducción de Sergio Di Gioia y la producción de Francisco Carnese.

Los sábados a las 11 por Radio de la Ciudad AM 1110.

televisión



Resistiré

Pervirtiendo varios cánones del género, la telenovela de Mario Segade y Gustavo Bellati cosechó una formidable legión de fans (muchos de los cuales nunca habían seguido una tira en sus vidas) y se convirtió en un fenómeno de culto que cerró con gran fiesta en vivo en el Gran Rex y el rating por las nubes. Diego, el héroe ambiguo (Pablo Echarri), el gran villano Dobal (Fabián Vena), la etérea Julia (Celeste Cid), la intensa Martina (Carolina Fal) y un elenco que nunca quedó en segundo lugar (especialmente gracias a Claudio Quinteros y Daniel Fanego), animan esta historia que mezcla el policial, el fantástico y el delirio. Todo fue diferente con *Resistiré*. Para los que quieren repetir la experiencia, aquí está la novela completa.

De lunes a viernes a la medianoche por Space.

Sangre, sudor y lágrimas

Una serie de grandes del deporte animan estos documentales de factura sólida, ideales para gente sensible a las proezas físicas. Mañana arranca con el tenista John McEnroe. El resto de la semana desfilarán Oscar de la Hoya, Pete Rose y Pelé, entre otros.

Del lunes al sábado a las 21 por A & E Mundo

TANGO04

MÚSICA Desde ayer y hasta el 7 de marzo, se celebra en la Capital el sexto Festival Buenos Aires Tango. De nombres reconocidos como Leopoldo Federico, Gerardo Gandini y Rodolfo Mederos a otros injustamente poco conocidos como Gustavo Beytelmann y joyas como la presentación solista de José Colángelo, pasando por Daniel Melingo, Fernando Samalea, clases gratuitas y decenas de milongas en toda la ciudad, la oferta es enorme. A continuación, una guía para ubicarse entre caras conocidas, caras nuevas y caras extrañas.

POR PABLO GIANERA

Más allá de la espectacularidad numérica que exhibe el sexto Festival Buenos Aires Tango (volumen de conciertos, cantidad de escenarios y músicos), hay una cifra que admite leerse en clave de síntoma o indicio: dos de cada tres músicos de esta edición no participaron en la anterior. En principio, el dato implica que dos tercios de los músicos que tocarán durante la semana que dura el Festival emergieron en un año. O bien que el número de intérpretes de tango es tan vasto que un festival no alcanza para dar cuenta de ellos. O tal vez las dos cosas. Cualquiera sea la respuesta, lo evidente es que si para algo sirven los festivales de música, independientemente de su grado de masividad, es para otorgarle mayor visibilidad a ciertos músicos que de lo contrario circularían de manera secreta o entre grupos de iniciados. El Festival convoca a figuras históricas del género y a nuevos compositores, intérpretes y letristas, inscriptos todos en el "tango para ser escuchado", pero, como en las ediciones anteriores, vuelve a abrir –en una decisión que recupera tanto los orígenes del género como su función social en los carnavales y los bailes de los cuarenta– un espacio generoso a la milonga (habrá en total más de una decena, a lo que se agregan las clases gratuitas en casi todos los barrios y el II Campeonato Metropolitano de Tango Salón). Entre lo que se escucha y lo que se baila, el resultado, ajeno la cristalización turística de la postal *for export*, será una instantánea bastante precisa de lo que está pasando y, claro, de lo que vendrá. R

La información completa sobre los horarios de las clases y las milongas puede consultarse en el sitio: www.festivaldetango.com.ar

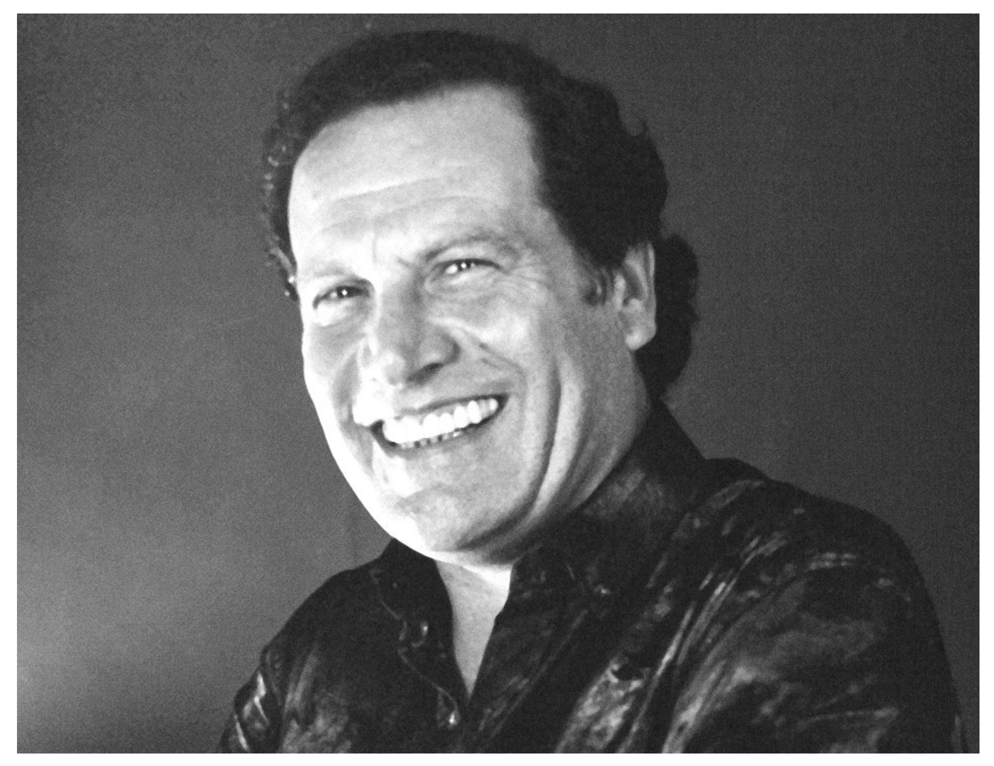
Solo y bien acompañado

Gustavo Beytelmann, uno de los secretos del tango que el mundo ya descubrió hace rato, pero Buenos Aires no.

Referente de la música argentina en Europa, pero mal conocido y poco transitado en Buenos Aires, Gustavo Beytelmann es el músico que le faltaba a la escena del tango. Pianista y compositor, Beytelmann nació en Venado Tuerto en 1945, estudió con Francisco Kröpfl y está radicado en París desde 1976, donde comenzó a trabajar el repertorio tanguístico con arreglos electroacústicos. Fue pianista de Astor Piazzolla durante su gira europea de 1977 y, entre 1981 y 1992, trabajó centralmente con el trío Mosalini-Beytelmann-Caratini. Además de ser director del departamento de Tango en la Universidad de Rotterdam, Beytelmann escribió la música de más de cuarenta películas (entre ellas la de *Quebracho*, de Ricardo Wullicher). Lejos de *Tango, otra mirada* –programa que presentó el año pasado en el Teatro San Martín y que articulaba la ejecución en vivo con arreglos de música electroacústica realizados en el Laboratorio de Investigación y Producción Musical del Centro Recoleta–, Beytelmann presentará mañana en el Teatro Colón su CD *Bien compadre* con la Orquesta Escuela de Tango dirigida por Emilio Balcarce y los cantantes Jesús Hidalgo y Noelia Moncada. El viernes, en cambio, se lo podrá escuchar, sin el amparo de la orquesta, en su rol de solista.

Lunes a las 20.30 en el Teatro Colón.
Viernes a las 19 en la Fundación "La Casa del Tango", Guardia Vieja 4049.





El hombre del piano

José Colángelo, el hombre que ha acompañado al piano a Julio Sosa, Aníbal Troilo y Roberto Goyeneche, se presenta a solas.

Astor Pizzolla sospechaba que el sonido de Aníbal Troilo era un invento de Orlando Goñi y Kicho Díaz. Para hablar del pianista José Colángelo podría sustituirse uno de los términos y decir que es un derivado de Goñi y Horacio Salgán, conjunción a la que habría que agregar el antecedente, insoslayable, de la intervención en "Los solistas del Tango", conjunto que dirigía Reinaldo Richele y que tenía como arreglador al tan postergado como brillante Eduardo Rovira. Como a muchos otros músicos de tango, la música de Colángelo empezó a jugarse en la función instrumental de las orquestas, hasta que llegó su incorporación, que iría de 1962 a 1964, al conjunto de Leopoldo Federico y Julio Sosa. La participación en la orquesta de Federico –y sobre todo el contacto con Osvaldo Montes y Juan José Mosalini– le permitió empezar a precipitar un estilo propio y reconocible. Desde ahí, Colángelo entró (en reemplazo de Osvaldo Berlingeri) a la orquesta de Aníbal Troilo, y fue su último pianista. Es imposible dar cuenta de los cantantes a los que, desde 1967 y con distintas formaciones, acompañó Colángelo, pero no pueden omitirse los nombres de Roberto Goyeneche, Alberto Marino, Mario Bustos, Héctor Maure, Carmen Duval y Susana Rinaldi. Hacia 1970 forma una de sus mejores agrupaciones: el cuarteto que completaban Néstor Marconi, Omar Murtagh y Aníbal Arias. Desprovisto del apoyo de una orquesta y sin la función servil de acompañar a un cantante, Colángelo tocará en el ciclo Solo Piano, en el que están programados también Lito Vitale, Emilio de la Peña, Sonia Possetti y Nicolás Ledesma.

Jueves a las 19 en la Fundación "La Casa del Tango", Guardia Vieja 4049.




Baila conmigo

Rodolfo Mederos estrena orquesta típica propia,
y con dos invitados de lujo: Rubén Juárez y Luis Salinas.

Es posible que Rodolfo Mederos sea uno de los bandoneonistas más flexibles de la escena tanguística y, a la vez, sin incurrir en ninguna contradicción, uno de los más reconocibles y coherentes. Con un lenguaje propio y original trabajado entre la vanguardia y la tradición, Mederos usó el tango como base de operaciones para aventurarse en otras zonas de la música instrumental –aunque no solamente– de Buenos Aires: el rock y el jazz. En esa búsqueda, que lleva ya casi cuatro décadas, se inscriben su tarea como arreglador de la orquesta de Osvaldo Pugliese entre 1969 y 1974 y, más cerca, su grupo Generación 0 (del que participó también el bandoneonista Daniel Binelli), hasta la colaboración con el pianista y director Daniel Barenboim en sus incursiones laterales por el tango, pasando por su intervención en el primer disco del grupo Almendra de Luis Alberto Spinetta y la composición de la música para varias películas (*Crecer de golpe*, de Sergio Renán; *Happy End*, de Simón Feldman; *Después de la tormenta*, de Tristán Bauer; y, sobre todo, *Las veredas de Saturno*, de Hugo Santiago, donde también actuó). A esa búsqueda le faltaba un único eslabón: la orquesta típica propia. La ocasión y la novedad de descubrir a un Mederos "bailable" llegarán con el comienzo del cierre del Festival, cuando en la avenida Corrientes se instale una milonga en la que bailarán los campeones mundiales de tango de la edición anterior. La milonga tendrá además el atractivo extra de la presentación de Rubén Juárez con el guitarrista Luis Salinas. En el dúo con el bandoneonista y cantante, Salinas, hábil en vulnerar las fronteras de los géneros, desplegará ese virtuosismo técnico que le permite rodar, con la facilidad y felicidad de la improvisación, de la zamba al be-bop y de ahí a *El día que me quieras*.

Sábado a las 21, avenida Corrientes entre Uruguay y Montevideo.

El cruce

Omar Mollo y Fernando Samalea: dos formas de hacer dialogar
al tango con otros géneros.

Omar Mollo, creador del grupo M.A.M. y hermano del líder de Divididos, Ricardo Mollo, suele repetir que en los recitales de rock el público le pedía que cantara tangos. Más allá de los diálogos posibles entre diferentes géneros –y de los nuevos modos de circulación que este diálogo procrea–, el rock argentino y el tango parecen compartir en el imaginario del público una pertenencia común a la incierta zona de la música urbana y aun barrial. Es precisamente en esa zona donde se instala Mollo. Con un disco editado, *Omar Mollo Tango* (de fines del 2002), sus tentativas tienen menos que ver con la composición que con la recreación del repertorio clásico: *La última curda*, *María*, *Yira, Yira*, *Naranjo en flor*, *Sur*, *Nada*. Distinto es el caso del bandoneonista y baterista Fernando Samalea. Aunque la procedencia es similar (fue entre otras cosas baterista de Charly García), Samalea trabaja en la huidiza constelación de la fusión y trae al tango timbres y colores inesperados: jazz, rock, flamenco, música oriental y electrónica. Para darse una idea de la ductilidad con que Samalea se ajusta a distintos contextos, basta el censo de algunos de los músicos con los que tocó –como baterista o bandoneonista– durante las décadas del ochenta y del noventa: Charly García, Andrés Calamaro, Illya Kuryaki & The Valderramas, Metrópoli, Clap, Daniel Melingo, Man Ray, Willy Crook, además de su Samalea-Kabusacki-García trío, sin contar los dos volúmenes, en colaboración con María Gabriela Epumer, del Montecarlo Jazz Ensamble que, pensado como un homenaje a las comunidades aborígenes sudamericanas, reunió a figuras tan diversas como Fats Fernández, Jorge Navarro, Horacio Ferrer, Horacio Minicillo y Dante Spinetta. Hay músicos que parten de una tradición para producir, con mayor o menor éxito, aleaciones con otros géneros. Con las evidentes diferencias que los separan, Mollo y Samalea comparten un gesto común: la idea de transitar el camino inverso y concebir el tango como punto de llegada antes que como matriz.

Omar Mollo: el martes a las 22 en el Teatro Regio, Av. Córdoba 6056, y el viernes a las 22 en el Centro Cultural Torquato Tasso, Defensa 1575. Fernando Samalea: el lunes a las 21, en el Club del Vino, Cabrera 4737.




Siempre se vuelve al primer amor

Daniel Melingo o cómo volver de Los Twist a Gardel.



Por dónde pasa la diagonal que lleva de Los Twist a Enrique Cadícamo? ¿Y del funk a Carlos de la Púa? Más allá –o más acá– de las tentativas y experimentos de la fusión, esa línea pasa tal vez por la voz de Daniel Melingo. Después de haber formado parte, en la década del ochenta, de Los Abuelos de la Nada y del Miguel Abuelo Trío, después de haber compuesto *Cleopatra*, después de haber creado Lions in Love en Europa, Melingo desertó del rock y atisbó que su futuro musical apuntaba al tango. Pero en realidad la cronología es inversa: primero fue el tango y después llegó el rock, de modo que el giro de Melingo se parece menos a una ruptura que a un retorno. En el principio, un dato nada desdeñable: su padrastro –manager de Edmundo Rivero– le regaló un bandoneón. Por esa misma época, cuando tenía quince años, proliferaban en su discoteca, todavía iniciática, los discos de Carlos Gardel. Resulta natural entonces que los referentes musicales de Melingo dentro del género omitan el modelo orquestal de los cuarenta y abreven directamente en el tango-canción. Es decir: natural porque elige minuciosamente el repertorio en función de la letrística (esa línea marginal que une a Celedonio Flores y Julián Centeya), pero no porque cultive el dramatismo y la métrica gardelianas. Sus discos *Tangos bajos* y *Ufa!* muestran la marca inconfundible de Melingo: una preocupación por el fraseo y un modo indolente, casi desganado, de contar el episodio, la breve historia de cada tango.

Miércoles a las 21 en el Club del Vino, Cabrera 4737.

Música clásica

Víctor Hugo Morales programó un ciclo sobre música popular y tradición escrita.
Inauguran: Gerardo Gandini, Sonia Ursini y el trío de Juan D'Argenton.

Animador de la escena musical a través de su tarea radial y oyente atento del tango y de esa música que por facilidad se llama clásica, Víctor Hugo Morales es el programador de un ciclo que, en días consecutivos, apunta a poner en primer plano el tráfico entre la música popular y cierto tratamiento propio de la tradición escrita. Con indudable acierto, la propuesta tiene menos que ver con la profusión sinfónica que con la intimidad de las formaciones camarísticas. En el primero de los encuentros, el pianista Gerardo Gandini recorrerá sus postangos. La primera incursión de Gandini en el tango se remonta a 1989, cuando integró el sexteto de Astor Piazzolla y realizó con esa formación, la última del bandoneonista, más de cien conciertos. Desde 1996, año de grabación del primer volumen de *Postangos*, hasta ahora, con la edición, el año pasado,del segundo registrado en vivo en Rosario, la apuesta de Gandini fue siempre fuerte: improvisaciones sobre tangos clásicos de Carlos Gardel, Juan Carlos Cobián, Angel Villoldo y Mariano Mores. Las improvisaciones de Gandini parten de elementos típicos y reconocibles del tango, pero los desmonta, los fragmenta con una rigurosa lógica que elude toda gestualidad. Menos extremo, el encuentro entre la cantante y pianista Sonia Ursini –colaboradora frecuente de Salgán y autora de una biografía del músico– y el trío del bandoneonista Juan D'Argenton tiene el atractivo de la interacción entre dos modos diversos de acercarse al género: de un lado, la formación clásica de Ursini (estudió en el Instituto Superior de Música de la Universidad del Litoral); del otro, la tendencia a la improvisación, herencia del paso por el Berklee College of Music de Boston, de D'Argenton, uno de los protagonistas de los nuevos aires jazzísticos de la generación que surgió en los años ochenta formada en el jazz-rock y en las renovaciones armónicas desarrolladas en los sesenta.

Martes y miércoles a las 18.30 en el Salón Dorado de la Casa de la Cultura, Av. de Mayo 575.

Federico el Grande

Leopoldo Federico en el Colón



El tango fue un género poco propenso a la renovación y las mutaciones. Por lo menos hasta 1955, cuando Astor Piazzolla creó, después de descubrir en París el octeto del saxofonista Gerry Mulligan, el Octeto Buenos Aires. Leopoldo Federico, que había pasado ya por las orquestas de Alfredo Gobbi y Osmar Maderna, fue uno de los integrantes de esa agrupación crucial en la música argentina del siglo pasado (los otros eran Enrique Mario Franchini, Hugo Baralis, José Bragato, Atilio Stamponi, Horacio Malvicino y Juan Vasallo), y transitó desde entonces una eficaz intersección entre el cambio y la tradición. Uno de los momentos centrales en la trayectoria de Federico llegaría sin embargo más tarde, en 1959, cuando formó su propia orquesta, grabó su primer disco, y conoció a Julio Sosa, con quien registró 64 canciones. Aunque menos profusa y contundente, su tarea como compositor es igualmente relevante. Temas como *Bandola zurdo*, *Capricho otoñal*, *Cabulero* (rebautizado por Piazzolla como *Neotango*), *Éramos tan jóvenes* y *Sentimental y canyengue*, que fue recuperado y grabado por las orquestas de Horacio Salgán y Osvaldo Pugliese, se inscriben en el repertorio del género y bordean esa categoría que en jazz se define como *standard*. Como Aníbal Troilo primero, y como Piazzolla después, Leopoldo Federico, en plena madurez musical, tocará ahora en el Teatro Colón con su orquesta –que cumple 45 años– y el cantante Carlos Gari. El repertorio repasará tangos propios y ajenos de distintas épocas: *Milonguero viejo*, *El abrojito*, *La Beba*, *El Pollo Ricardo*, *Naranjo en flor*, *La última curda*, *Sueño de tango*, *Al galope*, *Hiroko en Buenos Aires*, *Retrato de Ahumada*, *Éramos tan jóvenes* –estos últimos cuatro del propio Federico–, *La cumparsita* y *Adiós Nonino*, tema del que, según Piazzolla, Federico había dado, aparte de la propia, la versión más notable; probablemente por la misma afinidad que le hizo decir, a propósito de *Pedro y Pedro* (dedicado a Maffia y Laurenz, otros dos ejes en la evolución del bandoneón): "El tema éste es bastante difícil para tocarlo en el bandoneón. Se lo voy a mandar al gordo Federico que es el único que lo va a poder tocar".

Sábado a las 19.30 en el Teatro Colón, Libertad 621.



LOS HERMANOS SEAN UNIDOS



POR MARIANO KAIRUZ

CINE Después de haberse metido con el retraso mental, las discapacidades físicas y la obesidad, los desaforados hermanos Farrelly (*Loco por Mary*) vuelven a tensar la cuerda de la corrección política con *Inseparablemente juntos*, una comedia sobre hermanos siameses que ya está levantando polvaredas morales.

Está visto que para la narrativa cinematográfica los lazos fraternos pueden llegar a ser cosa seria. Un tema cronenbergiano, incluso: en *Pacto de amor* (1988), el director canadiense concibió una de las historias sobre hermanos más oscuras y asfixiantes de todos los tiempos, con Jeremy Irons como los gemelos Mantle, los ginecólogos más perversos que hayan reptado esta tierra, suerte de siameses de alma, aunados por una conexión profunda entre mentes que habitan cuerpos idénticos. Y si el de los hermanos es tema grave (con excepciones, claro: los Corso, siameses aventureros criados por padres distintos; o *Gemelos*, que puso a Schwarzenegger y a Danny De-Vito hombro con hombro), "siameses" ya es palabra mayor. Basta ver la siniestra y genial *Hermanas diabólicas* (1973) de Brian De Palma, donde una de las siamesas del título, Margot Kidder, vive acosada por la sombra de su hermana muerta en la mesa del cirujano. O, retomando la línea Cronenberg –que siempre es una línea sinuosa–, la más reciente *Twin Falls Idaho* de Michael Polish, que a pesar de su atmósfera sombría y recargada de tristeza se permite algunos detalles retorcidamente divertidos: Blake y Francis Falls, por ejemplo, tocan la guitarra coordinando cada uno el brazo que le corresponde mientras entonan a dúo una canción.

Y así entran en escena los hasta ahora inseparables hermanos directores Peter y Bobby Farrelly, que con *Inseparablemente juntos* (*Stuck on you*, "pegado a vos", en el original) emprenden el mismo tipo de operación que caracteriza a su filmografía previa: como ya lo habían hecho con el retraso mental, las discapacidades físicas y la obesidad desmesurada, ahora se apropiaron de uno de esos asuntos sensibles aptos para el Oscar-clip y el derroche lacrimógeno de pantalla chica y lo convirtieron en una comedia. Y una vez más se las ingeniaron para convencer a quien esté dispuesto a seguirlos de que sus intenciones son absolutamente honestas: un poco menos salvajes que en sus opus previos a *Amor ciego* (donde cuadruplicaron la masa corporal de Gwyneth Paltrow), los Farrelly parecen despacharse con cuanto chiste sobre siameses se les cruzó por la cabeza –las posibilidades son muchas: es posible imaginarlos desbordados de excitación–, sin reprimir ninguno, probablemente, pero también sin esforzarse por ungirse como paladines de la incorrección política.

Los Farrelly se ponen apenas sentimentales, pero no pierden el sentido del humor ni tratan de reivindicarse ante nadie. Como apuntó Wes Anderson sobre sus propias películas (en particular *Los excéntricos Tenenbaum*), los sentimientos sinceros pueden convivir con la parodia; lo que debe excluirse es el cinismo. *Inseparablemente juntos* se ríe un poco *de*, pero también se ríe *con* sus protagonistas, lo suficiente para que nadie pueda decir que se burla de ellos. No hay tragedia porque el dúo protagónico no lo vive como tragedia (tampoco es que estén adheridos por la cabeza: comparten porciones desiguales de un hígado). En el pequeño pueblo en el que viven y son populares, *freak* es aquel que no sabe convivir con los diferentes. Como en sus películas anteriores, en *Inseparablemente juntos* los Farrelly demuestran afecto genuino por sus personajes.

MUCHO MAS QUE DOS

Aunque el chiste obvio que recorre la prensa norteamericana es que el hermano siamés de Matt Damon debió haber sido Ben Affleck (una idea que, a decir verdad, suena bastante poco graciosa), en algún momento los hermanos Bo y Walt Tenor estuvieron a punto de ser interpretados por Jim Carrey y Woody Allen. Carrey, que ya había filmado a las órdenes de los Farrelly *Tonto y Retonto* e *Irene y yo y mi otro yo*, estaba absolutamente dispuesto, y Allen se había mostrado interesado, aunque con una insalvable condición: nada de escenas en el inodoro. Iba a haberlas, obviamente; no tanto para ejercitar gratuitamente eso que los yanquis llaman *toilet humour* como por explotar todas y cada una de las posibilidades imaginables: ¿qué pasa con la intimidad de los siameses?¿Con el sexo? ¿Qué vendría a ser, en este caso, el "autoerotismo"? ¿Qué pasa con la higiene, el deporte, el trabajo, las vocaciones individuales? Y chistes, todos los que quepan, desde los más bobos hasta los más ingeniosos. ¿Cuál es el colmo de un actor siamés? Querer montar un unipersonal. Walt (Greg Kinnear), el más lanzado de los hermanos, lo hace, siempre con la estoica colaboración de Bo (Damon), que se limita a seguirlo por el escenario mientras aquél pronuncia su monólogo caracterizado como Truman Capote. Tras el reconocimiento y los aplausos de amigos y vecinos, los hermanos abandonan el pueblito de Martha's Vineyard y salen a abrirse camino en medio de la farándula millonaria e insensible de Hollywood. Es entonces cuando aparece Cher, que se interpreta a sí misma como una verdadera perra. (Originalmente entró engañada: en el primer guión que le dieron a leer los Farrelly, su personaje se llamaba simplemente "la actriz".) Y Meryl Streep, que también prestó su colaboración para algo más que un cameo. Y Seymour Casel, actor veterano de fama cassavetiana que interpreta a un "agente de talentos" algo quedado en el tiempo, cuyo peinado compite cabello a cabello con el increíble peluquín de Bill Murray en *Kingpin*, una de las menos vistas de los Farrelly. Allen y Carrey se la perdieron.

CORTAR POR LO SANO

El *site* oficial del prestigioso Instituto Británico de Cine (BFI) ha publicado en su sección educativa, bajo el rótulo "estereotipos", las maneras en que las enfermedades e incapacidades físicas han sido retratadas en el cine. Los ejemplos son numerosos e incluyen títulos como *El hombre elefante*, *Máscara*, *El protegido*, *Dr. Insólito* y un larguísimo y absurdo etcétera que consigna una mención honoraria a los Farrelly por el falso paralítico cerebral de *Loco por Mary*. Ante el estreno británico de *Inseparablemente juntos*, un tal Avis Johns, vocero de la John Grooms (una organización de ayuda a los discapacitados), vio apenas la cola de la película y dijo que "se trata de un retrato grosero de los *conjoined twins* (*la fórmula políticamente correcta, en inglés, para designar a los hermanos siameses*)" y agregó que "Hollywood no tiene un buen antecedente como promotor de los discapacitados dentro de la industria: tenemos miedo de que este estreno no haga nada por normalizar el tema y estigmatice a los discapacitados como figuras de las que uno puede reírse". Para entonces, los Farrelly ya se habían pronunciado al respecto con perfecta claridad. "Nuestros siameses nunca son víctimas; son ganadores", dijeron, mientras se preparaban para abocarse a su próxima película, *Los Tres Chiflados*, para la que barajan nombres como Benicio del Toro o Russell Crowe en el papel de Moe, y a la producción de *The Ringer*, en la que Johnny "Jackass" Knoxville lleva adelante un fraude contra las Olimpíadas Especiales.

¿Cuán lejos es demasiado lejos?, les sigue preguntando la prensa de su país, recurriendo al discurso un tanto gastado e inocurrente del mal gusto. John Waters escribió en su libro *Shock Value* que el mal gusto lo es todo cuando de entretenimiento se trata. Y agregaba que, por supuesto, hay un *buen mal gusto* y un *mal mal gusto*, "porque es muy fácil limitarse a disgustar a alguien", pero "el buen mal gusto puede atraer un sentido del humor especialmente retorcido, que es universal". A ese humor negro absolutamente cruel y perfectamente humano es al que parecen apuntar los Farrelly, que cada vez que inician un proyecto deben superar el estupor y la incomprensión de los ejecutivos de los estudios ("¿Cómo que 'una película sobre las Olimpíadas Especiales'?"). Con todo, los hermanos, que en *Inseparablemente juntos* le dieron un papel de importancia a Ray "Rocket" Valiere, un amigo con retraso mental, admiten que los *decision makers* de Hollywood "empiezan a entender y a ablandarse". "El estudio acepta que hay algunas cosas que podés hacer", dice Bobby. "No tienen miedo de meter a un retardado mental en una película: tienen miedo de meterlo en una comedia." R





Una mujer llamada Osama

CINE La película *Osama* es un debut doble: el del director Siddq Barmak y el del cine afgano de la era postalibán. Y hoy a la noche puede saltar a la tapa de todos los diarios si gana el Oscar a la mejor película extranjera. Filmada en los devastados escenarios naturales de Afganistán con actores no profesionales, cuenta la historia, basada en hechos reales, de una niña que por necesidad quiso ser un niño entre talibanes y murió a manos del férreo sistema que rigió en esa tierra de hombres misóginos.

POR ARIEL MAGNUS

Osama, el primer largometraje afgano de la era postalibán, flamante ganador del Globo de Oro a la mejor película extranjera y candidato a llevarse el premio en la misma categoría hoy a la noche en la entrega de los Oscar, empieza al revés: por la moraleja. "No olvidaremos, pero habremos de perdonar", se cita a Nelson Mandela sobre fondo negro en letras blancas y occidentales. La primera imagen del debut cinematográfico de Siddiq Barmak (guionista, director y editor) también ocurre literalmente bajo ojos occidentales: un chico –Espandi (Arif Herati)– le habla a la cámara, desde la que un brazo le va entregando billetes de un dólar. De repente, una multitud de mujeres veladas de pies a cabeza invade las calles. Traen pancartas escritas de derecha a izquierda, donde piden el revés de lo que tienen: trabajo, comida, libertad. "Corramos antes de que vengan los talibanes y nos maten", nos alerta Espandi. Pero nosotros hacemos todo al revés: nos quedamos. Y vienen los talibanes. Y nos matan.

LA HIPÓTESIS

"No hay diferencias entre el hombre y la mujer. Le cortás el pelo a una mujer y ya tenés un hombre." La hipótesis, propuesta por la abuela y aceptada por la madre, ha de ser probada en la hija (Marina Golbahari, a quien Barmak descubrió al encontrarla pidiendo en la calle). La miseria en la que viven no les deja otra opción: necesitan un hombre, o al menos arrimarse el lastre de una mujer más que alimentar. Con pelo corto y traje masculino, la hija consigue trabajo en lo de un amigo del padre, muerto en las guerras por Kabul. De vuelta a casa, temblando ante la mirada de los hombres, Espandi la intercepta y le dice que (como nosotros) él sabe de su travestismo, pero que está dispuesto a callarlo por un poco de dinero, probablemente menos de lo que cuesta una entrada al cine.

"Hablás como una mujer, mejor callate", le sugiere el amigo del padre en su primer día de trabajo, después de cambiarle sus zapatos de niña por unos de hombre. Los ardides hacen efecto: tomándolo efectivamente por un niño, los hombres barbados, armados y devotos del Corán, la reclutan junto a Espandi y a los otros niños del pueblo para hacer de ella uno de ellos. En la escuelita aprende a colocarse un turbante, a leer el Corán, a manejar un arma de fuego. Pero cuando llega el momento tan temido del baño ("tres baldazos de agua en el lado izquierdo, tres en el derecho, tres ahí en el medio, aunque qué lado va primero y cuál después sólo el Señor lo sabe"), el profesor Mullah hace un comentario sobre su belleza paradisíaca, andrógina, y desde ese momento todos se empiezan a burlar de ella. Espandi es el único que la defiende: le improvisa el nombre de Osama, poco imaginativo pero eficaz, y para poner fin a la discusión de si es o no es una mujer la insta a subirse a un árbol. "¿Qué mujer podría subir así a un árbol? Es un hombre, yo sé lo que les digo." Sin embargo, Espandi se equivoca: una vez arriba, Osama no puede bajar. Los hombres de verdad la bajan, la cuelgan dentro de un pozo para que expíe sus culpas y al sacarla ven que chorrea sangre por entre las piernas. La hipótesis se revela como una soberana falacia. Espandi llora.

En la Sharia, la fantochada de juicio oral y público en el que ejecutan al occidental que sostenía la cámara del principio, Osama es indultada y entregada a Mullah, quien la encierra en su casa junto a sus múltiples mujeres y su aún más multitudinaria progenie. Mientras la embellecen para la *prima nocte*, las desgraciadas concubinas lloran su martirio bajo ese hombre perverso, bajo los talibanes en general. "Ya no tengo más vida", le confiesa una mujer de velo negro mientras le adorna las manos. Cada mujer de la casa tiene su habitación, y cada habitación tiene su candado. Para la futura habitación de Osama, Mullah le da a elegir entre una serie de candados (los candados afganos, al menos los que proliferan en varios *close ups* de la película, tienen la base tubular y gorda, ostensiblemente fálica). "Elegí el que más te guste", ofrece, benévolo. Ante el silencio de su presa, el macho produce un candado tres veces más grande que el resto, como indicándole que quien no se contenta con lo que hay, al final se queda con lo peor. La historia, basada en hechos reales, de la niña que quiso ser un niño y murió en el intento, termina con el profesor de higiene higienizándose para hacerle lo peor. Y eso no más que el comienzo de su vida adulta.

VESRE

Al revés de lo que suele suceder en las películas que parecen diseñadas para conquistar a los jurados de los concursos internacionales, *Osama* termina mal. Hay, claro, otro final, que ya todos vimos por televisión, pero ése no se cuenta. Lo que entra en el debut cinematográfico del afgano Siddq Barmak es pura desesperanza: en tierra de hombres misóginos, parece decirnos, una mujer es una mujer, y ni puede vencer a los hombres, ni puede en su defecto unirse a ellos. No puede nada, en rigor. Porque Osama ni se salva, como el dueño del almacén que se exilia en Pakistán, ni se convierte en mártir, como el padre cuyas ropas usó para su corta aventura masculina. Osama pierde una batalla que nunca quiso dar; no saber subir a un árbol o, una vez arriba, no sabe bajar, ésa es su condena. La prueba empírica refuta los cuentos de vieja de la abuela: el hombre y la mujer sí que son distintos. Y a la que intente oponerse a su destino, el candado más grande de todos la encerrará para siempre en casa del hombre más malo de la película.

Pero esta historia filmada en los devastados escenarios naturales de Afganistán con actores no profesionales también se puede leer al revés. Tiene que poder leerse al revés. Es verdad, no basta con cortarse el pelo: si los hombres son malos (y vaya si lo son), hay que ser tan malo como ellos. Y el sexo débil no lo es tanto como para asumir esa debilidad. Por eso es que, destacando por sobre la sobriedad con que Barmak narra el espanto, la escena en que a Osama le cortan el pelo es de una violencia casi insoportable. Como Sansón, con el pelo Osama pierde también la fuerza, que bajo los talibanes del film radica en el desprecio y el sometimiento del prójimo, sobre todo del prójimo femenino. No poder rebajarse a ser uno de esos seres despreciables, caer derrotada ante sus candados, es por lo tanto una forma de la victoria.

Nunca sabemos el verdadero nombre de Osama, ni el de su madre, ni el de su abuela. De Espendi sí, y del padre, y del profesor Mullah. En *Osama*, los nombres son cosa de hombres, y lo que esos nombres denuncian, también. Por eso es que cualquier esperanza está puesta en las anónimas mujeres, verdaderas protagonistas de la historia. Tras sus burkas, sus sábanas fantasmales de mirillas enrejadas, velan a la espera de un tiempo al revés: un tiempo no de tener que ser como los hombres sino de poder querer ser como ellos. Mientras, lo que parece regir no es la utopía de Mandela sino su exacto reverso: podremos olvidar, porque el olvido es casi una necesidad fisiológica cuando el recuerdo duele como un tirón de pelo; pero perdonar, eso sí que jamás.